ISSN: nro. 0927-2818

Facultad de Farmacia y Bioquímica Universidad de Buenos Aires Propietario Museo de Farmacobotánica "Juan Aníbal Domínguez"



Director Responsable: Dr. José Laureano Amorín

Comisión Redactora: Dr. Arnaldo L. Bandoni

Ing. Agr. Gustavo C. Giberti

Dr. Alberto A. Gurni Dr. Marcelo L. Wagner

Comisión Científica Asesora:

Dr. Aníbal Amat (Universidad Nacional de Misiones, Argentina) Dr. Pastor Arenas (Instituto de Botánica Darwinion, Argentina) Dr. Néstor Caffini (Universidad Nacional de La Plata, Argentina) Dra. MaríaT. Camargo (Universidad de San Pablo, Brasil) Dr. Rodolfo Campos (Universidad de Buenos Aires, Argentina) Dr. Ramón A. de Torres (Universidad de Buenos Aires, Argentina) Dr. José Luis López (Universidad de Buenos Aires, Argentina) Dr. Eloi Mandrile (Universidad Nacional de La Plata, Argentina) Dra. Marta Nájera (Universidad Nacional de La Plata, Argentina) Dr. Rafael A. Ricco (Universidad de Buenos Aires, Argentina) Dr. Lionel G. Robineau (Universidad de las Antillas y de la Guayana) Dr. Rubén V. Rondina (Universidad de Buenos Aires, Argentina) Dr. Otmaro Roses (Universidad de Buenos Aires, Argentina) Dra. Adriana Saubois (Universidad Nacional del Litoral, Argentina) Dra. Etile Spegazzini (Universidad Nacional de La Plata, Argentina) Dr. Carlos Taira (Universidad de Buenos Aires, Argentina) Dra. María L. Tomaro (Universidad de Buenos Aires, Argentina) Dra. Edda C. Villaamil (Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Editora Asociada: María Cristina Ratto de Sala

Colaboradora técnica de edición: Lorena S. Arias

Diminguezia se distribuye por canje con otras publicaciones dedicadas a temas afines

Publicación semestral
Precio del ejemplar: \$15 en la Argentina; US\$ 10 en el exterior
Each issue: US\$ 10

This publication is sent to individuals or institutions by exchange with similar ones, devoted to Pharmacobotany or related subjects

Lámina de Tapa Xanthium spinosum L. (Asteraceae)

Dibujo original de Luis Felipe Ruiz Realizado en el Laboratorio de Botánica del Ministerio de Agricultura (1935)

Incluida en el Directorio de LATINDEX por el
Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT - CONICET)
con el número de Folio 2787 Dominguezia, y
en Electronic Sites of Leading Botany,
Plant biology and Science Journals.
Providing links to the world's electronic journals

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 239171 Composición: Pedro Schapira Ediciones Correo electrónico: pschapira@argentina.com

Se terminó de imprimir en diciembre de 2002



Índice de contenido

Reuniones Científicas - Cursos

MICROGRAFÍA FOLIAR CUALI-CUANTITATIVA DE LAS ESPECIES DE PILOCARPUS (RUTACEAE): P. JABORAND HOLMES, P. MICROPHYLLUS STAPF EX WARDLEWORTH Y P. PENNATIFOLIUS LEM. Stille D. Spegazzini, María T. Castro, Javier Rossi, Stella M. Carpano y Marta T. Nájera
CANINOS CONDENSADOS DE EPHEDRA CHILENSIS K. PRESL (=E. ANDINA POEPP. EX MAY.) - EPHEDRACEAE: Rafael A. Ricco, Griselda A. Sena, Victoria M. Vai, Marcelo L. Wagner y Alberto A. Gurni
PLANTAS DE USO MEDICINAL EN LA FLORA DE LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD DE SANTIAGO DEL
STERO (ARGENTINA) Liizabeth del V. Carrizo, Manuel O. Palacio y Lucas D. Roic26
PLANTAS EMPLEADAS CONTRA TRANSTORNOS DIGESTIVOS EN LA MEDICINA TRADICIONAL CRIOLLA DEL CHACO NOROCCIDENTAL Gustavo F. Scarpa
Redacción y comunicación científicas
ORMACIÓN DEL EDITOR CIENTÌFICO-TÉCNICO Imalia B. Dellamea



Index

CUALI-QUANTITATIVE MICROGRAPHY OF THE LEAVES OF <i>PILOCARPUS</i> SPECIES (RUTACEAE): <i>JABORANDI</i> HOLMES, <i>P. MICROPHYLLUS</i> STAPF EX WARDLEWORTH AND <i>P. PENNATIFOLUS</i> LEM Etile D. Spegazzini, María T. Castro, Javier Rossi, Stella M. Carpano y Marta T. Nájera	
CONDENSED TANNINS FROM EPHEDRA CHILENSIS K. PRESL (=E. ANDINA POEPP. EX MAY.) - EPHEDRACEAE Rafael A. Ricco, Griselda A. Sena, Victoria M. Vai, Marcelo L. Wagner y Alberto A. Gurni	
PLANTS WITH MEDICINAL USE IN THE FLORA OF SURROUNDINGS OF THE SANTIAGO DEL ESTERO CIT	Y
(ARGENTINE) Elizabeth del V. Carrizo, Manuel O. Palacio y Lucas D. Roic	6
PLANT USES IN CRIOLLOS' FLOK MEDICINE OF THE NORTHWESTERN CHACO AGINST DIGESTIVE TRAC DISORDERS Gustavo F. Scarpa	
Scientific writing and journalism	
TRAINING SCIENCE-TECHNICAL EDITORS Amalia B. Dellamea	1
Scientific Meetings - Courses	

MICROGRAFÍA FOLIAR CUALI-CUANTITATIVA DE LAS ESPECIES DE *PILOCARPUS* (RUTACEAE): *P. JABORANDI* HOLMES, *P. MICROPHYLLUS* STAPF EX WARDLEWORTH Y *P. PENNATIFOLIUS* LEM.

Etile D. Spegazzini*, María T. Castro, Javier Rossi¹, Stella M. Carpano y Marta T. Nájera

Laboratorio de Referencia de Análisis Micrográficos de Plantas Medicinales Alimenticias y Tóxicas (LABRAM) Farmacobotánica. Departamento de Ciencias Biológicas. Facultad de Ciencias Exactas. Universidad Nacional de La Plata. Calle 47 y 115 (1900) La Plata. República Argentina. Fax: 54-221-4254389. Correo electrónico: labram@biol.unlp.edu.ar

Resumen

En este trabajo se estudiaron la exo-endomorfología de las hojas de *Pilocarpus jaboran-di* Holmes, *P. microphyllus* Stapf ex Wardleworth y *P. pennatifolius* Lem. (Rutaceae), especies empleadas en medicina popular como diaforéticas, diuréticas y sialagogas. Se obtuvieron parámetros micrográficos cuali-cuantitativos (Magnitudes proporcionales: índice de estomas y empalizada) que permiten la identificación de la droga cruda.

Las tres especies se diferencian por la combinación de los siguientes caracteres: la longitud de los tricomas tectores, el contorno de las células del parénquima en empalizada, el número de drusas en los idioblastos del parénquima en empalizada, el haz colateral o anficribal de la nervadura central y la presencia o ausencia de drusas en el haz conductor. Los valores de los índices de los estomas y la empalizada no permiten por sí solos establecer la identidad de cada especie, sino complementan los datos de la morfología interna.

CUALI-QUANTITATIVE MICROGRAPHY OF THE LEAVES OF *PILOCARPUS* SPECIES (RUTACEAE): *P. JABORANDI* HOLMES, *P. MICROPHYLLUS* STAPF EX WARDLEWORTH AND *P. PENNATIFOLUS* LEM.

Summary

In this contribution foliar endomorphology of *Pilocarpus jaborandi* Holmes, *P. microphyllus* Stapf ex Wardleworth and *P. pennatifolius* Lem. (Rutaceae), was studied. These species used in folk medicine as diaphoretics, diuretics and sialagogue. Cuali-

Palabras clave: anatomía - micrografía - jaborandi - *Pilocarpus jaborandi - Pilocarpus microphyllus - Pilocarpus pennatifolius*. **Key words:** anatomy - micrography - jaborandi - *Pilocarpus jaborandi - Pilocarpus microphyllus - Pilocarpus pennatifolius*.

^{*}Autor a quien dirigir la correspondencia.

¹Becario del Colegio de Farmacéuticos de La Plata (Pcia. de Buenos Aires).

quantitative micrographic parameters were obtained (Proportional magnitudes: stomata index and palisade ratio) for the identification of the raw drug.

All 3 species differ in combinations of the following characters: length of the trichomes, contour of the cells of palisade parenchyma, number of druses in idioblasts of palisade parenchyma, collateral bundle or amphicribal of the main nerve and presence absence of druses in the vascular bundle. Stomatal index and palisade ratio are not enough to identify species by themselves: they rather complement data of internal morphology.

Introducción

Con el nombre vulgar de "jaborandi" se designan, en medicina popular, las hojas de diversas especies de los géneros Pilocarpus Vahl, Esenbeckia Kunth, Zanthoxylum L., Toddalia Juss. (Rutaceae), Piper L. (Piperaceae) y Herpestes Kunth (Scrophulariaceae) (Planchon, 1906; Holmstedt y col., 1979; González Torres, 1980; Corrêa, 1984). Pilocarpus jaborandi Holmes, P. microphyllus Stapf ex Wardleworth, P. pennatifolius Lem., P. giganteus Engl., P. pauciflorus St. Hil., P. spicatus St. Hil. (= P. subcoriaceus Engl.), P. trachylophus Holmes, P. racemosus Vahl, Esenbeckia febrifuga (St. Hil.) Jussieu ex Mart., Zanthoxylum elegans Engl., Z. naranjillo Griseb., Z. peckholtianum Engl., Toddalia aculeata Pers., T. inermis Pers., Piper gardneri DC., P. laetum DC., P. maculatum DC., P. sebastianopolitense DC., Herpestes chamaedryoides HBK, H. gratioloides Benth. et H. y H. monnieria HBK.

El objetivo de este trabajo fue realizar el análisis micrográfico cuali-cuantitativo de los folíolos de *Pilocarpus jaborandi*, *P. microphyllus* y *P. pennatifolius* que son empleados en medicina popular, en infusiones, como diaforéticas, diuréticas y sialagogas (Holmstedt y col., 1979; González Torres, 1980; Toursarkissian, 1980; Corrêa, 1984; Evans, 1991) y, que además, son la materia prima para la producción de fitofármacos.

Los resultados de esta investigación permitirán obtener valores numéricos estándares o parámetros para caracterizar las drogas cuando se encuentren enteras, fragmentadas o pulverizadas. Los datos obtenidos permitirán también un mayor conocimiento de la anatomía de las especies estudiadas en este trabajo debido a que la bibliografía es escasa sobre el tema (Duval, 1903; Planchon, 1906; Imbesi, 1944; Evans, 1991).

El género *Pilocarpus*, junto con los restantes taxones de la Subtribu *Pilocarpinae*, fueron descriptos por Kaastra (1982).

Pilocarpus jaborandi, "jaborandi de Pernambuco", originaria de Brasil, se halla prácticamente en extinción. Pilocarpus pennatifolius, "jaborandi del Paraguay", "ibirá-taí", "cutia branca" es abundante en la región de la frontera de Brasil, Argentina y Paraguay. Pilocarpus microphyllus, "jaborandi del Marañon", especie en peligro de extinción, crece en Suriname y, con mayor frecuencia, en los estados de Maranhão, Piaui, Pará y Tocantins, en Brasil, (Lucio, 1999); actualmente es la principal materia prima para la extracción de pilocarpina que se emplea en la elaboración de medicamentos alopáticos para el tratamiento del glaucoma. Según Dewick (1997) este alcaloide está siendo investigado como para aplicar a un tratamiento contra la enfermedad de Alzheimer. Lucio (1999) identificó y determinó las estructuras químicas de otros metabolitos secundarios de esta especie con el fin de establecer su aplicación farmacológica.

Materiales y métodos

Material estudiado

Los ejemplares que se analizaron procedían de los siguientes herbarios: LP, LPE y SI; además, en el caso de *P. pennatifolius* se obtuvieron muestras frescas colectadas en el Arboretun de la Facultad de Agronomía de La Plata (Prov. Bs. As., Argentina).

P. jaborandi

BRASIL. Col. Merck 77 (LPE).

P. microphyllus

BRASIL. Maranhào: Isla de Sâo Luiz, feb.-mar 1939, *Krukoff 11762* (LP). Muestra comercial de PHYTOSUL Ltda.,10/3/1999, *Burchianti s.n.* (LPE 989).

P. pennatifolius

ARGENTINA. Buenos Aires. La Plata: cultivado en el Arboretum de la Facultad de Agronomía La Plata, 29/9/1998, *Rossi s.n.* (LPE 988). Chaco. Dpto. Río Bermejo: Arroyo Canqui Chico, 5/10/1971, *Martinez et al. s.n.* (SI); Pto. Bermejo, 11/7/1943, *ex-herb. Schulz 3948* (LP). Formosa. Guayculec, 5/1919, *Jörgensen 2588* (SI).

Misiones. Dpto. Cainguas: Reserva privada de la UNLP "Valle del Arroyo Cuñapirú", 20/3/1901, Castro 232 (LPE). Dpto. Candelaria: Santa Ana, 9/1935, Devoto, ex-herb. Dirección Forestal 1876 (LP); Loreto, 5/9/1946, 31/5/1949, Montes 2486, 4136, (LP); La Mina San Juan, 25/4/1946, Montes 2196 (LP). Dpto. Capital: Posadas, 13/7/1972, Schinini 4881 (LP). Dpto. Leandro N. Alem: Cerro Azul, 12/10/1977, Cabrera et al. 28638 (SI). Dpto. San Ignacio: San Ignacio, 7/27, 1926, Scala s.n. (LP 31753, 31757). Dpto. General San Martín: Pto. Leoni, 17/5/1951, Cabrera 262 (LP).

BRASIL. Parana. Lageado Grande, 19/7/1964, *Hatschbach HH–11335* (LP); Missal, 15/6/1974, *Hatschbach 34538* (SI).

Sta. Catarina. São Miguel d' Oeste, 20/10/1964, *Smith y Reitz 12747* (LP).

PARAGUAY. Caá-Cupé, 27/9/1967, Escalante s.n. (LPE 759); San Pedro, 3/12/1896, Alboff s.n. (LP); Pto. Bertoni, 6/1938, Rojas 8162 (SI); Alto Paraná, s. fecha, Fiebrig 5383 (SI); Cerro Acahay, 7/1919, Rojas 3239 (SI); Ruta 2 Parque Guayaquí, 26/9/1967, Krapovickas y Cristobal 13318 (SI); Cerro

Mbaturí, 7/1998, *Basualdo y Soria s.n.* (LPE 987). Sin localidad ni fecha, *Jörgensen s.n.* (LP 31767).

Métodos

Las observaciones de epidermis fueron realizadas con microscopio binocular con tubo de dibujo y con microscopio electrónico de barrido (MEB).

Para la observación con microscopio óptico (MO) de las epidermis foliares se procedió a diafanizar y eliminar la cutina, aplicando la técnica de Carpano y col. (1994). Esa técnica permitió visualizar las células y obtener los valores numéricos proporcionales correspondientes a los índices de estomas (Salisbury, 1927) y de empalizada (Zornig y Weiss, 1925).

Se practicaron cortes transversales de hojas con micrótomo Ranvier, coloreados con safranina-fast green (Dizeo, 1979); y se efectuaron reacciones histoquímicas de diagnóstico para evidenciar oxalato de calcio (ácido clorhídrico) y lignina (floroglucina clorhídrica).

Los diseños originales fueron efectuados con microscopio óptico Olympus CH equipado con tubo de dibujo Iroscope. La simbología utilizada en los diseños fue la de Metcalfe y Chalk (1950). Las fotomicrografías se tomaron con MO Leitz y cámara Leica Wild MPS 52 con película Plus X Pan, Kodak, 100 ASA.

Las observaciones de epidermis se realizaron mediante el MEB aplicando la siguiente técnica: las hojas secas de *P. microphyllus* y *P. jaborandi* fueron hidratadas en agua común, y las frescas de *P. pennatifolius* se lavaron con agua destilada clorada y se fijaron en FAA (alcohol etílico 96° - agua destilada - formol - ácido acético glacial) durante 48 horas.

Para los análisis de la epidermis foliar se eliminó la cutina según la técnica de Carpano y col. (1994). Luego, bajo el microscopio estereoscópico, se seccionó una pequeña pieza de material, que posteriormente fue secada

con papel de filtro y se montó sobre una platina de aluminio cubierta de cinta adhesiva, para terminar el secado con una luz puntiforme. Las observaciones y las fotomicrografías se efectuaron con un Jeol JSM-T100.

La terminología utilizada para describir la ornamentación de la cutícula es parte de la brindada por Wilkinson (1979).

Los valores de los índices de los estomas y empalizada se expresaron en rangos, promedio, moda (Mo) y coeficiente de variación (CV).

Resultados

Los estudios realizados permitieron determinar caracteres de diagnóstico macroscópicos y microscópicos de las especies: *Pilocarpus jaborandi, P. microphyllus* y *P. pennatifolius*.

Pilocarpus jaborandi Holmes, Pharm. J. Trans. Ser. 3, 22: 875. 1892.

Sinonimia: *P. officinalis* Pohl, Pharm. Z. 19: 129, 132. 1880; *P. cearensis* Rizzini, Leandra 6: 34, t. 1, fig. b. 1975.

Caracteres macroscópicos

Hojas alternas, imparipinnadas o simples; de 2 a 5 pares de folíolos elípticos u ovados, de 6 a 15 cm de largo x 1,5 a 5,5 cm de ancho, de base redondeada, ocasionalmente algunos folíolos de base cortamente atenuada; los folíolos laterales notablemente desiguales en la base y los terminales casi iguales; el ápice se puede presentar obtuso o redondeado, el extremo completamente emarginado, el margen subondulado y revoluto; consistencia cartácea en el estado juvenil y subcoriácea en el adulto, glabra o pilosa; venación broquidódroma-camptódroma.

Caracteres epidérmicos de los folíolos

observados con MO

Cutícula ornamentada. Epidermis adaxial con células de contorno recto a levemente ondulado (Figura 1 A). Epidermis abaxial con células de contorno recto (Figura 1 D). Estomas ciclocíticos en la epidermis abaxial (Figura 1 D). Tricomas tectores unicelulares, largos, falcados, verrucosos, presentes en ambas epidermis (Figura 4 C). Tricomas glandulares en depresiones presentes en ambas epidermis: pluricelulares, con 1 célula basal, un pie biseriado con 3 hileras de células y una cabeza de 4 células (Figura 4 D).

MEB

La cutícula de la epidermis adaxial esta ornamentada con finas estrías, largas, dispuestas apretadamente (Figuras 1 B, C). La cutícula de la epidermis abaxial está formada por estrías casi concéntricas alrededor de los estomas (Figuras 1 F, G) y protuberancias granulosas en cada célula epidérmica (Figuras 1 E, F). La cutícula de los tricomas tectores está ornamentada con verrugas de contorno alargado, distribuidas en hileras longitudinales (Figura 1 E). Ceras epicuticulares en forma de escamas (epidermis abaxial) y gránulos (epidermis adaxial y abaxial).

Microscopía analítica cuantitativa

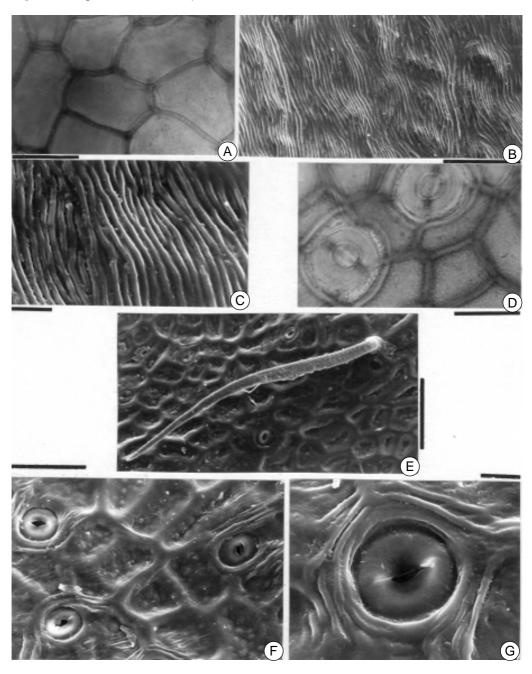
Índice de estomas: $3,40 - \underline{5,90} - 9,30 \text{ Mo} = 6,00$ CV % = 26,11.

Índice de empalizada: $5,50 - \frac{7,00}{7,00} - 8,00$ Mo = 7,25 CV % = 11,47.

Caracteres anatómicos del corte transverso de los folíolos

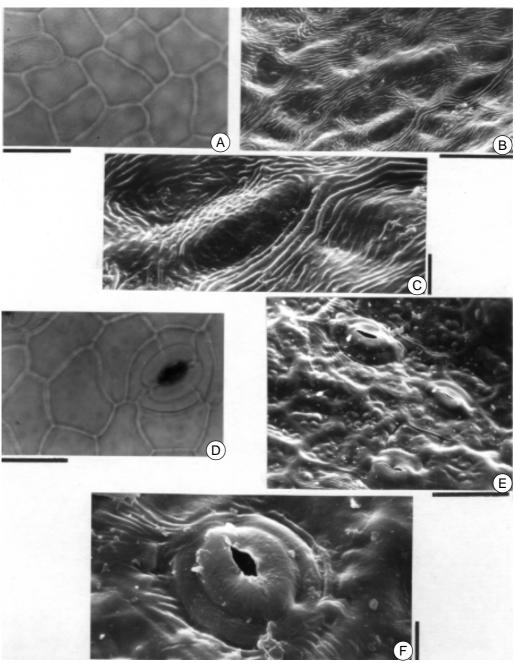
Cutícula gruesa y ornamentada. Epidermis adaxial y abaxial uniestratificadas, la última con estomas. Estructura dorsiventral. Células del parénquima en empalizada de contornos levemente ondulados, dispuestas en una capa, interrumpida por idioblastos con 2 a 4 drusas de

Figura 1.- Superficie foliar de P. jaborandi



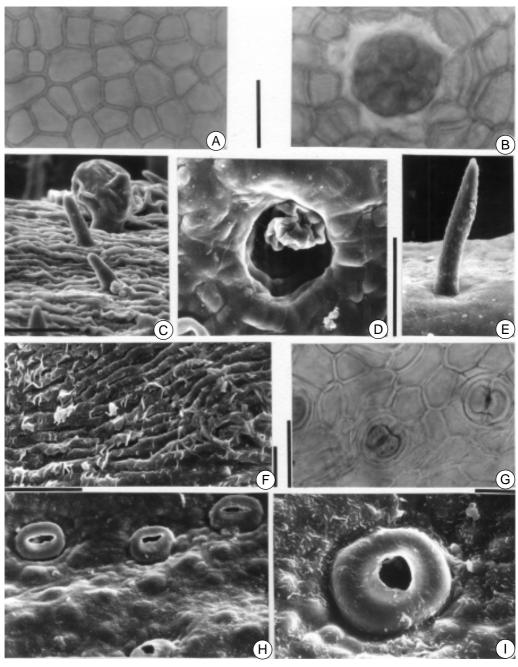
A, epidermis adaxial; B, vista general de la ornamentación cuticular; C, detalle; D, epidermis abaxial; E, tricoma tector; F, vista general de la ornamentación cuticular; G, detalle de estoma. MO: A, D; MEB: B, C, E-G. Escala: A, B, D, $F = 50 \ \mu m$; $E = 100 \ \mu m$; C, $E = 10 \ \mu m$.

Figura 2.- Superficie foliar de P. microphyllus



A, epidermis adaxial; B, vista general de la ornamentación cuticular; C, detalle; D, epidermis abaxial; E, vista general de la ornamentación cuticular; F, detalle de estoma. MO: A, D; MEB: B, C, E, F. Escala: A, B, D, E = 50 μ m; C, F = 10 μ m.

Figura 3.- Superficie foliar de P. pennatifolius



A, epidermis adaxial; B, tricoma glandular en vista superficial; C, vista general de la ornamentación cuticular con tricomas; D, detalle de depresión con tricoma glandular colapsado; E, tricoma tector; F, detalle de la ornamentación cuticular; G, epidermis abaxial; H, vista general de la ornamentación cuticular; I, detalle de estoma. MO: A, B, G; MEB: C-F, H, I. Escala: A-E, G, H = 50 μ m; F, I = 10 μ m.

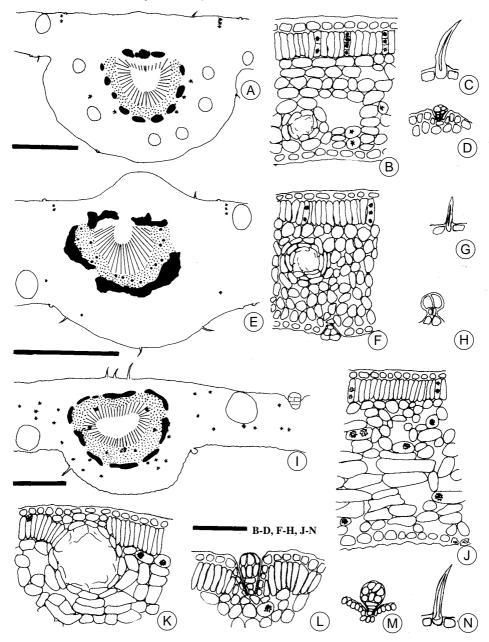


Figura 4.- Estructura de la hoja: A-D, P. jaborandi

A, representación esquemática del corte transverso en el nervio medio; B, mesófilo; C, tricoma tector; D, tricoma glandular en depresión.E-H, *P. microphyllus*: E, representación esquemática del corte transverso en el nervio medio; F, mesófilo; G, tricoma tector; H, tricoma glandular.I-N, *P. pennatifolius*: I, representación esquemática del corte transverso del nervio medio; J, mesófilo; K, glándula esquizolisígena; L, tricoma glandular en depresión; M, tricoma glandular epidérmico; N, tricoma tector. Escala: A = 500μm; E, I = 250 μm; B- D, F-H, J-N = 100 μm.

oxalato de calcio. Parénquima lagunoso integrado por 8 a 9 capas de células. Mesófilo con glándulas esquizo-lisígenas. Drusas de oxalato de calcio escasas en todos los parénquimas (Figura 4 B). Sistema vascular de la nervadura principal: haz colateral rodeado por grupos de fibras pericíclicas, con médula colenquimatosa (Figura 4 A).

Pilocarpus microphyllus Stapf ex Wardleworth, Pharm. J. Trans. Ser. 3, 24: 50, 1893.

Sinonimia: *P. microphyllus* Stapf ex Holmes, Pharm. J. Trans. Ser. 3, 24: 418. 1893; *P. microphyllus* Stapf, Bull. Misc. Inform. 1894.

Caracteres macroscópicos

Hojas alternas u opuestas, imparipinnadas, 1 a 5 pares, aunque en mayor cantidad de 3 a 4 pares con folíolos sésiles, ovados a elípticos, de 2 a 5,5 x 1 a 3,5 cm, base levemente atenuada-cuneada y muy desigual, el folíolo terminal largamente atenuado y usualmente igual en la base, ápice obtuso o redondeado, extremo emarginado, margen revoluto hacia la base; consistencia cartácea, color verde brillante en ambas caras, glabra; venación broquidódroma-camptódroma.

Caracteres epidérmicos de los folíolos observados con MO

Cutícula ornamentada. Epidermis adaxial con células de contorno entre recto y levemente ondulado (Figura 2 A). Epidermis abaxial con células de contorno ente recto y levemente ondulado (Figura 2 D). Estomas ciclocíticos en la epidermis abaxial (Figura 2 D). Tricomas tectores unicelulares, cortos, caducos y muy escasos en ambas epidermis (Figura 4 G). Tricomas glandulares en depresiones presentes en ambas epidermis: pluricelulares, esféricos, con 1 a 2 células basales, 2 en el pie y en la cabeza respectivamente, (Figuras 4 F, H).

MEB

La cutícula de la epidermis adaxial está ornamentada con estrías muy delicadas, distanciadas entre sí (Figuras 2 B, C). La cutícula de la epidermis abaxial está formada por estrías que parten de los polos estomáticos con menor espacio entre sí (Figuras 2 E, F) y por protuberancias granulosas a nivel de cada célula epidérmica (Figura 2 E). Ceras epicuticulares en forma de gránulos (epidermis adaxial y abaxial), y en algunos casos en forma de escamas (epidermis abaxial).

Microscopía analítica cuantitativa

Índice de estomas: 2,20 - <u>7,00</u> - 10,30 Mo = 7,00 CV % = 25,91.

Índice de empalizada: $4,00 - \underline{5,60} - 7,80$ Mo = 5,80 CV % = 18,29.

Caracteres anatómicos del corte transverso de los folíolos

Cutícula gruesa y ornamentada. Epidermis adaxial y abaxial uniestratificadas, la última con estomas. Estructura dorsiventral. Células del parénquima en empalizada de contornos lisos, dispuestas en una capa, interrumpida por idioblastos que presentan de 2 a 3 drusas de oxalato de calcio. Parénquima lagunoso integrado por 8 a 9 capas de células, isodiamétricas. Mesófilo con glándulas esquizo-lisígenas. Drusas de oxalato de calcio, muy escasas en todos los parénquimas (Figura 4 F). Sistema vascular de la nervadura principal: haz colateral rodeado por grupos de fibras pericíclicas. Floema con drusas de oxalato de calcio (Figura 4 E).

Pilocarpus pennatifolius Lem., Jard. Fleur. 3: 263. 1852.

Sinonimia: *P. trijugatus* Lem., Jard. Fleur. 3: 263. 1852; *P. pinnatus* Mart. ex Engl., in Mart. Fl. Bras. 138. 1874; *P. selloanus* Engl., in Mart. Fl. Bras. 136, t. 3. 1874; *P. simplex* hort. ex Baill., Adansonia 11: 276, 1875.

Caracteres macroscópicos

Hojas alternas, imparipinnadas, ocasionalmente el folíolo terminal ausente, 3 pares, ocasionalmente 1 a 2, ó 4 pares, en algunos casos 1-foliolado; de consistencia coriácea, usualmente glabras, elípticas u oblongas, a veces levemente obovadas, 4 a 18 x 2 a 5,4 cm, base atenuada y desigual, ápice obtuso o redondeado, el extremo muy emarginado, margen revoluto y frecuentemente algo ondulado-crenulado; color verde opaco, mucho más pálidas en la cara inferior; venación levemente broquidódroma a subcamptodroma.

Caracteres epidérmicos de los folíolos observados con MO

Cutícula ornamentada. Epidermis adaxial con células de contorno recto (Figura 3 A). Epidermis abaxial con células de contorno recto a levemente ondulado (Figura 3 G). Estomas ciclocíticos en la epidermis abaxial (Figura 3 G). Tricomas tectores unicelulares, cortos, verrucosos, con lumen estrangulado, caducos y escasos en ambas epidermis (Figura 4 N). Tricomas glandulares en depresiones presentes en ambas epidermis con una célula basal, con un pie de 2 a 3 células y una cabeza de 8 células, o su múltiplo, (Figuras 3 B; 4 L, M).

MEB

La cutícula de la epidermis adaxial está ornamentada con estrías tortuosas, dispuestas apretadamente (Figura 3 F). La cutícula de la epidermis abaxial está formada por grandes protuberancias verrucosas (Figura 3 H, I). La cutícula de los pelos tectores presenta verrugas de contorno alargado, distribuidas en hileras longitudinales (Figura 3 E). Ceras epicuticulares en forma de escamas y, con menos frecuencia, gránulos (Figuras 3F, H).

Microscopía analítica cuantitativa

Índice de estomas: $4,00 - \underline{6,30} - 8,20 \text{ Mo} = 6,30 \text{ CV } \% = 17,19.$

Índice de empalizada: 3,50 - 4,70 - 6,20Mo = 4,80 CV % = 14,44.

Caracteres anatómicos del corte transverso de los folíolos

Cutícula gruesa y ornamentada. Epidermis adaxial v abaxial uniestratificadas, la última con estomas. Estructura dorsiventral. Células del parénquima en empalizada de contornos lisos, dispuestas en una capa, interrumpidas por idioblastos que presentan de 1 a 2 drusas de oxalato de calcio. Parénquima lagunoso integrado por 4 a 5 capas de células isodiamétricas, que se continúan con 7 a 9 capas de células alargadas en sentido tangencial. Mesófilo con glándulas esquizo-lisígenas. Drusas de oxalato de calcio, abundantes en todos los parénquimas (Figuras 4 J, K). Sistema vascular de la nervadura principal: haz anficribal con fibras pericíclicas en grupos aislados rodeando el haz central. Floema y xilema con drusas de oxalato de calcio (Figura 4 I).

Discusión y conclusiones

De acuerdo con los datos bibliográficos, y el estudio efectuado podemos considerar:

Según Wardleworth (1893) *P. micro-phyllus* presenta tricomas estrellados, mientras que Kaastra (1982) no los detectó, lo que es coincidente con nuestras observaciones.

En cuanto a la estructura de la nervadura principal, fue considerada anficribal para *P. microphyllus*, *P. pennatifolius* y *P. jaborandi* por Duval (1903) y Planchon (1906), mientras que de los análisis micrográficos realizados en esta investigación se desprende que esta disposición se presenta solo en *P. pennatifolius* y,

en forma colateral aparece en los otros dos taxones.

Con respecto a la vaina de las fibras pericíclicas que rodean la nervadura central, Duval (1903), Planchon (1906) y Evans (1991)

indican que es continua sobre lo que discrepamos, ya que de acuerdo con los análisis de las tres especies, se la observa distribuida en grupos discontinuos.

Tabla 1.- Cuadro comparativo de los caracteres foliares estudiados

CAR. FOLIARES	Pilocarpus jaborandi	Pilocarpus microphyllus	Pilocarpus pennatifolius
TRICOMAS TECTORES	Escasos, largos, falcados, unicelulares, verrucosos	Muy escasos, cortos, caducos, unicelulares	Escasos, unicelulares, caducos, cortos, verrucosos
TRICOMAS GLANDULARES	Pluricelulares, esféricos, en depresiones	Pluricelulares, esféri- cos, en depresiones en la epidermis	Pluricelulares, esféricos, en depresiones en la epidermis
GLÁNDULAS	Esquizolisígenas en el mesófilo y en la nerva- dura central		Esquizolisígenas en el mesófilo
DRUSAS	Escasas en todos los		Abundantes en todos los parénquimas
PARÉNQUIMA EN EMPALIZADA	Una capa de células de contornos levemente ondulados, interrumpida por idioblastos con	Una capa de células de contornos lisos, interrumpida por idioblastos conteniendo de 2 a 3 drusas	Una capa de células de contornos lisos, inte- rrumpida por idioblas- tos conteniendo de 1 a 2 drusas
NERVADURA CENTRAL		Haz colateral rodeado por fibras pericíclicas en grupos. Tejido floemático con drusas	Haz anficribal rodeado por fibras pericíclicas en grupos aislados. Tejidos conductores con abundantes drusas

Tabla 2.- Índices de estomas y empalizada en las 3 especies de Pilocarpus

ESPECIES	ÍNDICE DE ESTOMAS	ÍNDICE DE EMPALIZADA
Pilocarpus jaborandi	3,40 - <u>5,90</u> - 9,30	5,50 - <u>7,00</u> - 8,00
Pilocarpus microphyllus	2,20 - <u>7,00</u> - 10,30	4,00 – <u>5,60</u> – 7,80
Pilocarpus pennatifolius	4,00 – <u>6,30</u> – 8,20	3,50 – <u>4,70</u> – 6,20

La presencia de drusas se confirma en las tres especies; esas formaciones cristalinas no fueron descriptas por Imbesi (1944) en su investigación sobre *P. pennatifolius*. En relación con la presencia y la distribución de las drusas se pudo comprobar que difiere en los tres taxones: en *P. jaborandi* son escasas y se hallan en todos los parénquimas como en *P. pennatifolius* donde son muy abundantes y se teres: longitud de los tricomas tectores, contor

observan en el haz vascular; con respecto a *P. microphyllus* son muy escasas pero aparecen, además, en el tejido floemático.

Los caracteres foliares cuali-cuantitativos, obtenidos con MO que permiten caracterizar las drogas son presentados en las tablas 1 y 2.

hallan en todos los parénquimas como en *P*. Las tres especies se diferencian (Tabla *pennatifolius* donde son muy abundantes y se 1) por la combinación de los siguientes caracteres: longitud de los tricomas tectores, contorno de las células del parénquima en empalizada, número de drusas en idioblastos del parénquima en empalizada, haz colateral o anficribal de la nervadura central y presencia o ausencia de drusas en el haz conductor. Si bien los valores de los índices de estomas y de empalizada no permiten por sí solos establecer la identidad de cada especie, complementan los datos de la morfología interna.

Referencias bibliográficas

- Carpano, S.M., Spegazzini, E.D. y Nájera, M.T. (1994). "Nueva técnica de eliminación de cutina de órganos foliares". *Rojasiana* 2: 9-12.
- Corrêa, M.P. (1984). *Diccionário das plantas úteis do Brasil e das exóticas cultivadas*. I: 361-369. Ministério da Agricultura, Instituto Brasileiro de Desenvolvimento Florestal, Río de Janeiro.
- Dewick, P.M. (1997). Medicinal natural products a biosynthetic approach. John Wiley & Sons Ltd, West Sussex
- Dizeo, C. de Strittmatter (1979). "Modificación de una coloración safranina-fast-green". Bol. Soc. Arg. Bot. 18: 121-122.
- Duval, A. (1903). "Les jaborandis". Bull. Sci. Pharm. 5: 41-109.
- Evans, W.C. (1991). Trease y Evans, Farmacognosia. Interamerica, México.
- González Torres, D.M. (1980). Catálogo de Plantas Medicinales (y Alimenticias y Útiles) usadas en Paraguay. Comuneros, Asunción.
- Holmstedt, B.; Wassén, S.H. y Schultes, R.E. (1979). "Jaborandi: An interdisciplinary appraisal". *J. Ethno-pharmacol.* 1: 3-21.
- Imbesi, A. (1944). "Contribuição ao estudo das plantas medicinais. O *Pilocarpus pennatifolius* Lem. da Sicilia". *Rev. Fl. Med.* 11 (3): 87-106.
- Kaastra, R.C. (1982). "Pilocarpinae". Fl. Neotrop. 33: 1-200.
- Lucio, E.M.R.A. (1999). "Estudo químico e farmacológico de alcaloide secundário de *Pilocarpus microphyllus* Stapf." *Tesis de Doutor em Ciências* Facultade de Odontología de Piracicaba da Universidade Estadual de Campinas, Brasil: 1-143.
- Metcalfe, C.R. y Chalk, L. (1950). Anatomy of the Dicotyledons. I. Clarendon Press, Oxford.
- Planchon, L. (1906). Précis de Matière Médicale. I. A. Maloine, París.
- Salisbury, E.J. (1927). "On the causes and ecological significance of stomatal frequency with special reference to the woodland flora". *Phil. Trans. Roy. Soc. London* 216 B: 1-65.
- Toursarkissian, M. (1980). Plantas medicinales de La Argentina. Sus nombres botánicos, vulgares, usos y distribución geográfica. Hemisferio Sur, Buenos Aires.
- Wardleworth, Th.H. (1893). "A new species of Jaborandi. *Pilocarpus microphyllus* Stapf". *Pharm. J. Trans.* Ser. 3, 24: 506.
- Wilkinson, H.P. (1979). The Plant Surface (Mainly Leaf). Part V, The Cuticle. I: 140-165, en: Metcalfe, C.R. & Chalk, L. (eds.), *Anatomy of the Dicotyledons*. Clarendon Press, Oxford.
- Zornig, H. y Weiss, G. (1925). "Beiträge Zur Anatomie des Laubblattes offzineller und pharmäzeutisch gebräuchlicher Compositen-Drogen". *Arch. Pharm.*, Berl. 263: 451-470.

TANINOS CONDENSADOS DE *EPHEDRA CHILENSIS* K. PRESL (=*E. ANDINA* POEPP. EX MAY.) – EPHEDRACEAE-

Rafael A. Ricco*, Griselda A. Sena, Victoria M. Vai, Marcelo L. Wagner y Alberto A. Gurni

Cátedra de Farmacobotánica. Departamento de Farmacología. Facultad de Farmacia y Bioquímica. UBA. Junín 956, 4° piso (1113) Buenos Aires, República Argentina.

Correo electrónico: raricco@ffyb.uba.ar

Resumen

Este trabajo aborda el estudio de los taninos condensados (proantocianidinas) de *Ephedra chilensis* K. Presl. Se estudiaron comparativamente los extractos metanólicos de los tallos herbáceos y las raíces. En los tallos herbáceos se determinó la presencia de prodelfinidina, que se encuentra principalmente bajo la forma de compuestos de alto peso molecular (polímeros), mientras que en las raíces se detectó propelargonidina y proapigeninidina (una 3-desoxi-proantocianidina), ambas formando compuestos de bajo peso molecular.

Se considera que la elevada concentración de taninos en los tallos herbáceos constituye un posible mecanismo de defensa contra los predadores. Por otro lado, debido a su estructura química, los taninos condensados presentes en los tallos aéreos herbáceos podrían actuar, además, como atrapadores de radicales libres y agentes antivirales.

CONDENSED TANNINS FROM *EPHEDRA CHILENSIS* K. PRESL (=*E. ANDINA* POEPP. EX MAY.) – EPHEDRACEAE-

Summary

The aim of this paper was to study the presence of condensed tannins (proanthocyanidins) from *Ephedra chilensis* K. Presl. Methanolic extracts obtained from young stems and roots of the plants were analyzed and compared. The only proanthocyanidin detected in the stems was prodelphinidin. In the roots propelargonidin and proapigeninidin were detected. Quantitative differences between young stems and roots were found, with higher contents of total phenols and proanthocyanidins in young stems. These results are in agreement with the presence of higher molecular weight compounds (polymers) in the stems, while in roots appear mostly lower molecular weight compounds. The higher concentration of tannins in young stems could be considered as a sort of defense mechanism against predators. On the other side, due to their chemical structure they could be a source of compounds that would act as free radical scavenger and antiviral

^{*}Autor a quien dirigir la correspondencia.

Introducción

El género *Ephedra* (Ephedraceae) ha sido objeto de análisis, ya sea por la importancia filogenética en el estudio de las relaciones entre Gimnospermas y Angiospermas, como por el valor medicinal de las especies que lo conforman (Domínguez, 1928; Hunziker, 1949).

Entre las especies que crecen en la República Argentina se encuentra *Ephedra chilensis* K. Presl (=*E. andina* Poepp. ex May.) conocida vulgarmente con el nombre de "pingo-pingo". Crece en la Cordillera de los Andes, desde el norte de Mendoza hasta el norte de Santa Cruz, y se la encuentra hasta en los 3.000 metros sobre el nivel del mar. Se trata de la especie sudamericana más polimorfa, como resultado de las distintas condiciones ecológicas donde se desarrolla.

Los estudios fitoquímicos previos han demostrado la presencia de taninos condensados (proantocianidinas, PA) en especies de *Ephedra* de la Argentina (Gurni y col., 1982; Gurni y col., 1984; Gurni y col., 1988).

El término "tanino" puede ser definido desde los puntos de vista operacional y químico.

- Operacional. Los taninos son compuestos fenólicos solubles en agua que pueden precipitar proteínas de soluciones acuosas.
- Químico. Un tanino verdadero debe tener: (i) peso molecular en el rango 1.000

 3.000; (ii) suficientes hidroxilos fenólicos para formar complejos con proteínas y otras macromoléculas que contengan grupos carbonilos y aminos; y (iii) formar puentes de hidrógeno con macromoléculas suceptibles de autooxidación.

Por otro lado, si se tiene en cuenta el grupo biosintético al cual pertenecen, pueden ser clasificados en taninos condensados (proantocianidinas, PA), objeto de este análisis, taninos hidrolizables (derivados de los ácidos gálico y elágico) y florotaninos, presentes en las algas pardas (Retz de Carvalho y col., 2000).

El objetivo de este trabajo consiste en determinar el perfil de los taninos condensados de *E. chilensis* para establecer las relaciones con las demás especies del género que crecen en la Argentina, como también el posible papel que desempeñan esos compuestos desde los puntos de vista bioquímico y ecológico.

Materiales y métodos

Material vegetal

Se emplearon las partes aéreas y las raíces de distintos ejemplares de *E. chilensis*, provenientes de Aerosilla Penitentes, en la Provincia de Mendoza, en abril de 1986; Leg. A.A. Gurni, s/n. El material de herbario se encuentra depositado en la Cátedra de Farmacobotánica de la Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad de Buenos Aires.

Caracterización de las proantocianidinas

La caracterización de las proantocianidinas fue efectuada según las técnicas de Mabry y col. (1970) y Markham (1982). Se tomó 1 g de las partes aéreas herbáceas y 1 g de las raíces del material vegetal secado al aire. Luego se realizó, en cada caso, la extracción con 10 ml de metanol 80%, durante 24 horas a temperatura ambiente. Se obtuvo así el extracto original metanólico (EOM).

La conversión de proantocianidinas en antocianidinas se efectuó mediante tratamiento ácido. Se llevó a sequedad 1 ml del EOM en un tubo de ensayo y, posteriormente, el residuo se redisolvió en 5 ml de HCl 2N. Luego se colocó el tubo con la solución en un baño de agua a 100 °C durante una hora. Las proantocianidinas se transformaron así en antocianidinas, y fueron extraídas en alcohol amílico. El color rojo intenso que presentó la fase amílica sugiere la presencia de antocianidinas.

El aislamiento y la purificación se realizaron mediante cromatografía de la fracción amílica en capa delgada (TLC) de celulosa en los solventes: forestal (ácido acético-ácido clorhídrico conc.-agua, 30:3:10); fórmico (ácido fórmico-ácido clorhídrico conc.-agua, 5:2:3) y BAA (butanol-ácido acético-agua, 6:1:2).

La identificación se realizó mediante la determinación de los valores de Rf por cromatografía en TLC de celulosa empleando distintos solventes: fórmico, forestal y BAA, frente a testigos de cianidina, pelargonidina, delfinidina y apigeninidina. También se emplearon métodos de espectroscopía UV-visible, consistentes en la obtención del espectro en MeOH-HCl y la posterior evaluación de los corrimientos observados cuando se emplea una solución al 5% de AlCl, en MeOH.

Para el mapeo de los compuestos se efectuó una cromatografía bidimensional del EOM en TLC de celulosa. Se empleó secBAA (sec-butanol-ácido acético-agua, 14:1:5) como solvente de corrida para la primera dimensión y ácido acético al 6% para la segunda.

Los cromatogramas fueron revelados con vainillina-HCl (vainillina 5% en etanol-ácido clorhídrico conc., 4:1), con posterior calentamiento en estufa a 100 °C durante 5 min.

Estudio histoquímico

Con el objetivo de determinar la localización de las proantociandinas, se efectuaron cortes sobre los tallos herbáceos mediante un micrótomo de deslizamiento. Posteriormente se realizó la reacción de la vainillina-HCl sobre los cortes. Las células que contenían proantocianidinas adquirieron un color rojizo intenso.

Determinación de fenoles totales

Esta determinación se realizó de acuerdo con la técnica descripta en Waterman y col. (1994). En un erlenmeyer de 50 ml se colocaron 25 ml de agua desionizada. Se agregaron 250 µl del

EOM (dilución 1:10) y 3 ml de cloruro férrico 0,1 M. Luego de 3 minutos se mezclaron con 3 ml de ferricianuro de potasio 0,008 M. Después de 15 minutos fue leída la absorbancia a 720 nm. La curva de calibración fue confeccionada con ácido tánico.

Fracción de fenoles totales que precipitan proteínas (taninos condensados)

Fue empleada una modificación de la técnica descripta por Hagerman y Butler (1978): se mezclaron 250 µl del EOM (1:10) y 1 ml de solución de seroalbúmina bovina (0,2 M buffer acetato, pH 5,0; 0,17 M cloruro de sodio y 1,0 mg/ml de seroalbúmina bovina fracción V) y fue mantenida a temperatura ambiente durante 15 min. La suspensión fue centrifugada a 5.000 G y se descartó el sobrenadante. Se lavó el precipitado con buffer acetato 0,2 M, pH 5,0 y posteriormente se resuspendió en 1 ml de solución acuosa al 1% p/v de dodecilsulfato de sodio (SDS).

Luego se colocaron 24 ml de agua desionizada en un erlenmeyer; se agregó la solución de SDS y 3 ml de cloruro férrico 0,1 M. A los 3 minutos se agregaron 3 ml de ferricianuro de potasio 0,008 M. Después de 15 minutos fue leída la absorbancia a 720 nm.

Esta técnica permite la comparación directa de los resultados obtenidos con los provenientes de la determinación de fenoles totales.

Determinación de taninos condensados (Método de la proantocianidina)

De acuerdo con la técnica descripta en Waterman y col. (1994), se colocaron 7 ml de reactivo (se prepara agregando 0,7 g de sulfato ferroso heptahidratado a 50 ml de ácido clorhídrico concentrado y se lleva a 1 litro con butanol) a 500 µl del EOM (1:10) en un tubo de ensayo con tapa a rosca, y se llevó a ebullición en baño de agua por 40 min. Una vez frío se midió la absorbancia a 550 nm.

Precipitación de proteinas en geles de agarosa

Esta determinación se realizó de acuerdo con la técnica descripta en Waterman y col. (1994). Se prepararon placas de Petri con un gel de agarosa al 1% p/v en buffer 50mM AcOH y 60 µM ácido ascórbico ajustado a pH 5,0 con NaOH. El buffer fue llevado a 100 °C para disolver la agarosa. Se enfrió a 45 °C y se agregó la seroalbúmina bovina a una concentración de 0,1% p/v. Posteriormente 9,5 ml de esta solución se colocaron en las placas de Petri y se dejó enfriar a 4 °C. Se cortaron discos de 4 mm de diámetro con un sacabocados. Se colocaron 10 ul de los extractos en los huecos y fueron incubadas a 30 °C durante 96-120 h. El desarrollo de halos de precipitación indicó una reacción positiva.

Análisis estadístico

Los resultados están expresados como mg de ácido tánico/g de material seco (± SD). En el análisis estadístico se empleó el programa Graph Pad Prism[®].

Resultados

El estudio de los extractos permitió determinar la presencia de apigeninidina, pelargonidina y delfinidina. Las estructuras químicas de estos compuestos se presentan en la figura 1.

En el cuadro 1 se muestran las características de los compuestos.

Estos compuestos se encuentran bajo la forma de proantocianidinas. El tratamiento ácido (hidrólisis del EOM) transforma las proantocianidinas incoloras en sus correspondientes antocianidinas coloreadas.

Figura 1.- Estructura química de las antocianidinas

Apigeninidina

Cuadro 1- Características de los compuestos aislados de los extractos de Ephedra chilensis

Compuesto	Color visible	Rf x 100		λ MeOH-HCl	Reacción con	
_	(medio ácido)	Forestal	Fórmico) BAA	max	AlCl ₃
Apigeninidina	amarillo– anaranjado	75	44	74	476	negativa
Pelargonidina	rojo	68	33	80	520	negativa
Delfinidina	rojo-violáceo	32	13	42	546	positiva

Cuadro 2- Distribución de las PA en los órganos analizados de Ephedra chilensis

Órgano	Pro-delfinidina	Pro-pelargonidina	Pro-apigeninidina
Tallo aéreo herbáceo	++	-	-
Raíz	-	+	+

La distribución de los compuestos en los tallos aéreos herbáceos y las raíces se detalla en el cuadro 2.

Los perfiles de proantocianidinas obtenidos de las cromatografías bidimensionales se caracterizan por la presencia de compuestos de elevado peso molecular (polímeros) de prodelfinidina en las porciones aéreas herbáceas. Este perfil contrasta con las observaciones realizadas en los cromatogramas provenientes de las raíces, donde solamente se encuentran presentes propelargonidina y proapigeninidina bajo la forma de compuestos de bajo peso molecular.

El estudio histoquímico realizado sobre los tallos herbáceos permitió detectar la presencia de polifenoles en las células de la epidermis y del parénquima cortical.

Dentro del parénquima cortical, es posible diferenciar algunas células que producen una reacción fuertemente positiva para los fenoles y, que por su forma y ubicación, son las que reaccionan con vainillina-ácido clorhídrico y se tiñen de rojo intenso, hecho que denota la presencia de PA. En la epidermis la reacción para PA fue negativa (Figura 2A). Células aisladas de la médula contienen PA (Figura 2B).

Los resultados correspondientes a los estudios de fenoles totales, fracción de polifenoles que precipitan proteínas (taninos condensados) y los taninos condensados (determinados por el método de la proantocianidina) se presentan en la tabla 1.

En la reacción de precipitación de proteínas en placa, se observó el desarrollo de halos de precipitación solamente para los extractos provenientes de tallos aéreos herbáceos.

El diámetro del halo de precipitación desarrollado para la muestra proveniente de las partes herbáceas aéreas es equivalente a una concentración de 20 mg de ácido tánico/g de material seco; este valor concuerda con el obtenido en el estudio de taninos condensados (Tabla 1).

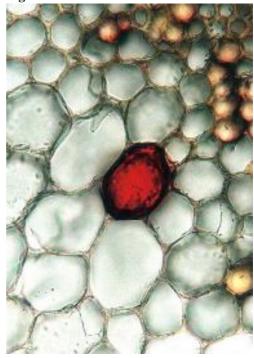
Figura 2.- Reacción de vainillina para proantocianidinas

Figura 2A



Se observa reacción positiva en las células de la corteza y la reacción negativa en la epidermis.

Figura 2B



Se observa reacción positiva en las células aisladas de la médula.

Discusión

Los estudios fitoquímicos llevados a cabo sobre otras especies argentinas del género *Ephedra* (Gurni y col., 1988), permitieron separar las especies analizadas en dos grupos, caracterizados por la presencia o ausencia de proantocianidinas. En consecuencia, *E. chilensis* integra el primer grupo juntamente con *E. ochreata* Miers., *E. breana* Phil.y *E. frustillata* Miers. Por otro lado, *E. americana* H. et B. ex Will. y *E. triandra* Tul. Emend. Hunz. son las especies en las que, hasta el presente, no se ha detectado la presencia de PA (Cuadro 3).

Los estudios realizados en *E. chilensis* que involucraron el análisis de los tallos aé-

reos con crecimiento secundario, demostraron la presencia de propelargonidina y proapigeninidina (Gurni y col., 1988). Podrían existir, por lo tanto, rutas metabólicas diferentes para los órganos con crecimientos primario y secundario, dado que se observa una mayor complejidad biosintética en los secundarios, donde coexisten proantocianidinas (propelargonidina) y 3-desoxi-proantocianidinas (proapigeninidina). Además, la observación de los cromatogramas indica que los compuestos trihidroxilados y monohidroxilados no se sintetizan simultáneamente en un determinado órgano.

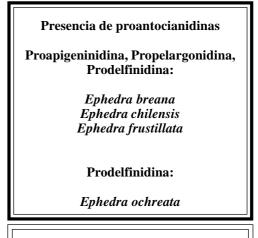
En las partes herbáceas de la planta, la prodelfinidina aparece fundamentalmente bajo la forma de polímeros y explicaría los altos valores para fenoles totales $(41,56\pm3,74\ \text{mg}\ \text{áci}$

do tánico/g material seco). Del total de los fenoles presentes, aproximadamente el 42% corresponde a compuestos que pueden precipitar proteínas. Este resultado es concordante con los elevados valores de densidad óptica obtenidos con el método de la proantocianidina.

Los extractos provenientes de las raíces presentaron bajos niveles de fenoles totales (9,62 \pm 2,64 mg ácido tánico/g material seco). La reacción de precipitación de proteínas resultó negativa, mientras que para la reacción de la proantocianidina se obtuvo un valor muy bajo. Estos resultados concuerdan con el perfil obtenido en la cromatografía bidimensional, donde solamente es posible determinar la presencia de compuestos de bajo peso molecular y que carecen de poder precipitante (Gráficos 1 y 2).

La presencia en los tallos herbáceos de proantocianidinas formadas por la polimerización de compuestos que presentan 3 hidroxilos fenólicos adyacentes, podría constituir una defensa química contra predadores, debido a las propiedades precipitantes de proteínas que tienen estos compuestos, y que fueron observadas en la reacción en tubo y por el método bioquímico de precipitación en placa.

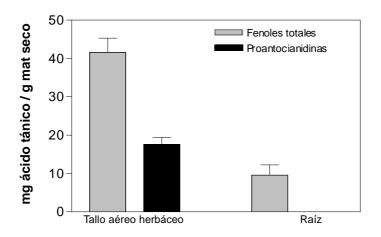
Cuadro 3.- Ordenamiento de las especies de acuerdo con la presencia – ausencia de proantocianidinas



AUSENCIA DE PROANTOCIANIDINAS

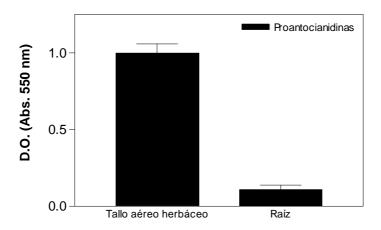
Ephedra americana Ephedra triandra

Gráfico 1.- Contenido de fenoles totales y proantocianidinas en los diferentes órganos



Datos expresados como mg de ácido tánico/g material seco \pm SD.

Gráfico 2.- Contenido relativo proantocianidinas en los diferentes órganos



Datos expresados como densidad óptica (Absorbancia a 550 nm).

Estos compuestos podrían actuar como disuasivos de la alimentación, debido a que producen la precipitación de proteínas de la saliva, y como antidietarios debido a la disminución de la digestibilidad de las proteínas dietarias (Hagerman y col., 1992).

En cambio, las raíces presentan compuestos de bajo peso molecular que no se comportan como taninos en los ensayos realizados. Existen evidencias de que las proantocianidinas pueden desempeñarse como atrapadores de radicales libres y como agentes antivirales (De Bruyne y col., 1999). Las características químicas de las PA presentes en los tallos herbáceos (polímeros que contienen tres hidroxilos adyacentes en el anillo B flavonoídico) sugieren que podrían presentar actividades antioxidantes y antivirales.

Agradecimientos

Los autores agradecen a la Universidad de Buenos Aires el otorgamiento de los subsidios para los proyectos TB38 y B046, en cuyo marco se realizó este trabajo.

Referencias bibliográficas

De Bruyne T.; Pieters, L.; Witvrouw, M.; De Clercq, E.; Berghe, D.V. y Vlitinck, A.J. (1999). "Biological evaluation of proanthocyanidin dimers and related polyphenols". *J. Nat. Prod.* 62: 954-958.

Domínguez, J.A. (1928). "Contribuciones a la Materia Médica Argentina". Peuser: 132-133.

Gurni, A.A. y Wagner, M.L. (1982). "Apigeninidin as a leucoderivative in *Ephedra frustillata*". *Phytochemistry* 21: 2428.

Gurni, A.A. y Wagner, M.L. (1984). "Proanthocyanidins from some Argentine species of *Ephedra*". *Biochemical Systematics and Ecology* 12 (3): 319-320.

Gurni AA. y Wagner, M.L. (1988). "Progresos realizados en estudios fitoquímicos de especies Argentinas del género *Ephedra* (Ephedraceae)". Acta Farm. Bonaerense 7 (1): 19-23.

- Hagerman, A.E. y Butler, L.G. (1978). "Protein precipitation methods for the quantitative determination of tannins". *Journal of Agricultural and Food chemistry* 26: 809-812.
- Hagerman, A.E.; Robbins, C.T.; Weerasuriya, Y.; Wilson, T.C. y McArthur, C. (1992). *Journal of Range Management* 45: 57-62.
- Hunziker, J.H. (1949). "Sinopsis de las especies argentinas del género Ephedra". Lilloa 17: 147-174.
- Mabry, T.J.; Markham, K.R. y Thomas, M.B. (1970). *The Systematic identification of the Flavonoids*. Springer-Verlag, Berlin-New York: 1-175.
- Markham, K.R. (1982). Techniques of Flavonoids Identification. Academic Press, New York: 1-113.
- Retz de Carvalho L. y Roque, N.F. (2000). "Fenóis halogenados e/ou sulfatados de macroalgas marinhas". *Química Nova* 23: 757-764.
- Waterman, P.G. y Mole, S. (1994). "Analysis of Phenolic Plant Metabolites". *Blackwell Scientific Publications*, Cambridge, MA, USA: 67-133.

PLANTAS DE USO MEDICINAL EN LA FLORA DE LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD DE SANTIAGO DEL ESTERO (ARGENTINA)

Elizabeth del V. Carrizo^{1*}, Manuel O. Palacio¹ y Lucas D. Roic² (ex aequo)

- ¹ Facultad de Agronomía y Agroindustrias.
- ² Facultad de Ciencias Forestales.

Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE). Av. Belgrano (S) 1912, (4200) Santiago del Estero, República Argentina.

Correo electrónico: elic@arnet.com.ar

*Autor a quien dirigir la correspondencia.

Resumen

En los alrededores de la ciudad de Santiago del Estero (Argentina) crecen numerosas plantas que son utilizadas por la población con fines industriales, alimenticios, ornamentales, medicinales, entre otras aplicaciones. En este trabajo se presentan las especies de la flora regional que según la bibliografía, tienen aplicación medicinal. Han sido ordenadas en forma alfabética dentro de la familia a la que pertenecen. En lo concerniente a las familias, también están ordenadas alfabéticamente. Se incluyen los nombres vulgares y los usos más frecuentes de cada especie.

Sobre un total de 411 plantas catalogadas, el 41% está mencionado como medicinal. Gran parte de estas especies son nativas de la región, lo que indica el potencial y la variedad de los recursos medicinales del área.

PLANTS WITH MEDICINAL USE IN THE FLORA OF SURROUNDINGS OF THE SANTIAGO DEL ESTERO CITY (ARGENTINE)

Summary

In the surroundings of Santiago del Estero City grow a great number of plants, which are used for industrial, nutritional, ornamental and medicinal purposes.

In this paper, only species belonging to the regional flora, reported as medicinal in the literature, are considered. They are arranged alphabetically in their families which are listed following an alphabetical order too.

Upon a total of 411 catalogued plants, 41% are mentioned as medicinal. Great part of these species are native in the region, which indicates potentiality and variety of the medicinal resources of this area.

Introducción

En la catalogación de las especies que constituyen la flora de los alrededores de la ciudad de Santiago del Estero, se han encontrado numerosas plantas que son utilizadas por la población con diversos fines: ornamentales, alimenticios (humanos y animales), construcción de viviendas, fabricación de muebles y, por sus propiedades terapéuticas, también en la medicina popular.

Si bien recién en 1997 comenzó un estudio dedicado específicamente a la catalogación de las especies de la flora santiagueña a las que se les atribuyen propiedades medicinales, previamente, diversos autores han contribuido con datos al respecto.

Así, Álvarez (1919) presenta un listado de plantas medicinales de la flora de la Provincia de Santiago del Estero; Paz (1941), al referirse a distintas especies de la flora santiagueña, indica el uso medicinal atribuido a muchas de ellas; Bravo (1985) incluye en su Diccionario Quichua Santiagueño-Castellano numerosos nombres vernáculos de plantas santiagueñas, en muchos casos, con la mención de sus virtudes o usos medicinales; Togo y col. (1990) hacen referencia a los usos de las plantas autóctonas en el trabajo "Aprovechamiento socioeconómico de la Flora Autóctona de Santiago del Estero".

Diversos estudios florísticos realizados en la Argentina hacen referencia a los usos medicinales de las especies que integran la flora santiagueña; se pueden mencionar, los de Ariza Espinar (1974) y de Sorarú (1972) entre otros. A ellos se agregan los trabajos de Ratera y Ratera (1980), que describen brevemente algunas especies empleadas en medicina popular; indican la composición química, las aplicaciones y las formas de uso; Toursakissian (1980), siguiendo un ordenamiento taxonómico, reunió información de las aplicaciones medicinales de las especies de la flora argentina, y Martínez Crovetto (1981) recogió información acerca de las plantas utilizadas en medicina en la Provincia de Corrientes.

En 1997 se inició el proyecto de investigación "Plantas de la flora santiagueña y su uso en la medicina popular", con el que se procura conocer los usos medicinales que la población atribuye a las especies de la flora de la Provincia de Santiago del Estero, tomando como punto de partida los resultados del relevamiento realizado

El objetivo de este trabajo fue la catalogación de las especies de la flora de los alrededores de la ciudad de Santiago del Estero que, según la bibliografía, poseen usos terapéuticos y aplicaciones en la medicina popular y, así constituirse en un aporte al conocimiento de los posibles usos de la flora local.

Materiales y métodos

El área estudiada, ubicada en el Departamento Capital de la Provincia de Santiago del Estero, cubre un radio de 10 km, con centro en la ciudad de Santiago del Estero (27º 46' Latitud Sur y 64º 18' Longitud Oeste). Durante el período comprendido entre 1992 y 1994, se recorrió la zona en las cuatro estaciones del año, en el que se recolectó el material y se fotografiaron las especies.

En el laboratorio, el material vegetal fue acondicionado, secado y envenenado para su inclusión en el Herbario de la Cátedra de Botánica Agrícola, de la Facultad de Agronomía y Agroindustrias de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Para la determinación de las especies no identificadas hasta ese momento, se utilizaron diversas claves, como las propuestas por Hauman (1984) y las incluidas en las distintas floras del país (Burkart, 1969-1979; Burkart y col. 1987; Cabrera, 1963-1970; Cabrera y col. 1978-1993 y Legname, 1982).

A través de la consulta bibliográfica se obtuvo información referente a las propiedades terapéuticas del material recolectado, los usos medicinales y, en algunos casos, el órgano vegetal utilizado.

Resultados

En el cuadro siguiente se presentan las espe-

Familia	Nombre científico	Nombre vulgar	Usos más comunes
Amarantáceas	Alternanthera pungens Kunth	Yerba del pollo, aspa quiska	Diurético, depurativo, antiácido
	Amaranthus muricatus (Moq.) Hieron.	Yerba meona	Diurética, laxante, emoliente
	Amaranthus quitensis Kunth	Yuyo colorado	Diurético
	Amaranthus viridis L.		Emoliente
Anacardiáceas	Schinopsis lorentzii (Griseb.) Engl.	Quebracho colorado	Cicatrizante; para curar golpes y magulladuras
	Schinus bumelioides I.M. Johnst.	Molle negro, horcko negro	Resfrío, abortivo, dolor de cabeza, febrífugo, empacho
	Schinus fasciculata (Griseb.) I.M. Johnst.	Molle	Purgativo, balsámico,
	Schinus areira L. (escapada de cultivo)	Aguaribay	Purgante, emenagogo, antiblenorrágico, para
Apocináceas	Aspidosperma quebracho blanco Schltdl.	Quebracho blanco	curar úlceras y heridas Curar fiebres
	Vallesia glabra (Cav) Link.	Ancoche	- Curar nebres
Aristoloquiáceas	Aristolochia argentina Griseb.	Charruga, charrúa	Fiebres intermitentes Antiséptico, diaforético,
Asclepiadáceas	Morrenia odorata (Hook. et Arn.) Lindley	Tasi, doca	diurético, emenagogo, temblores musculares
	Tabebuia nodosa (Griseb.) Griseb.	Palo cruz, huiñaj	Galactógeno
Bignoniáceas	Heliotropium curassavicum L.	Cola de gama	Adelgazante
Boragináceas	Cleistocactus baumannii (Lem.) Lem.		Para dolores de hígado, antitusivo
Cactáceas	Harrisia pomanensis (F.A.C. Weber ex K. Schum.) Britton et Rose	Ulúa	Contra las hemorragias nasales
	Opuntia ficus-indica (L.) Mill.	Penca, tuna	Para combatir la fiebre
	Opuntia salmiana Parm.	Uturungo huackachina	
	Capparis atamisquea O. Ktze.	Atamisqui	Antirreumático, antitusivo
Caparáceas	Capparis speciosa Griseb.		Combate flujos vaginales
	Maytenus vitis-idaea Griseb.	Naranjillo Cosquiyuyo	Digestivo y para combatir la acidez estomacal
	Cyperus rotundus L.		Sedante
Celastráceas	Commelina erecta L.	Cebollín, pasto bolita Flor de Santa Lucía	Afecciones a la vista, enferme dades de encías y dientes

Ciperáceas	Nombre científico	Nombre vulgar	Afrodisíaco, estimulante
Commelináceas	Acanthospermum hispidum D. C.	Huajclilla	Curar y calmar afecciones a la vista
	Ambrosia elatior L.		Usos más comunes Diaforético, diurético y
Familia Compuestas	Ambrosia tenuifolia Spreng	Altamisa	antidiarreico Anticefalálgico, anticatarral
Compuestus	Baccharis salicifolia (Ruiz et Pavon) Pers	Chilca	anticonceptivo Febrífugo, estimulante
	Baccharis trimera (Less.) D.C.	Carqueja	Antiinflamatorio,
	Bidens subalternans D.C.	Amor seco	antitumoral
	Conyza bonariensis (L.) Cronquist	Rama negra	Antifebril, antidispépsico, anti- diarreico, anticonceptivo
	Cyclolepis genistoides D. Don	Palo azul	Oftálmico
	Flaveria bidentis (L.) Kuntze	Balda, valda, contrahierba	Pectoral, béquico, resolutivo
	Parthenium hysterophorus L.	Yerba de la oveja, altamisa	Diurético
	Porophyllum ruderale (Jacq.) Cassini	Total de la oveja, alamisa	Trastornos digestivos, emenagogo, estimulante
	Schkuhria pinnata (Lam.) O. Kuntze ex Thell.	Canchalagua, matapulgas	Combatir fiebre y neuralgias
	Senecio pinnatus Poir. var. pinnatus		Hemostático, antioftálmico
	Solidago chilensis Meyen	Vara de oro, romerillo	Depurativo de la sangre, para adelgazar
	Tagetes minuta L.	vara de 610, romermo	Anticefalálgico, antiofídico
		Chinchilla	Anticefalálgico
	Taraxacum officinale Weber ex F.W. Wigg.	Diente de león, amargón	Propiedades estomacales, carmi- nativas, diaforéticas y diuréticas:
	Tessaria integrifolia Ruiz et Pav. var. ambigua (D.C.) S.E. Freire	Suncho blanco	parásitos intestinales Afecciones al hígado, tónico y depurativo de la sangre; laxan- te suave
	Tessaria dodoneaeifolia (Hook. et Arn.) Cabrera	Chilca	Para combatir la tos y contra la excesiva transpiración
	Trichocline reptans (Wedd.) Rob.	Cinca	Abortivo
	Verbesina encelioides (Cav.) Benth. et Hook. F.	Giracalilla	Estomáquico
	Xanthium spinosum L.	Girasolillo	Antihemorrágico,
	Zinnia peruviana (L.) L.	Abrojo chico	cicatrizante

	Nombre científico	Chinita	Afecciones al hígado, diurético,
	Dichondra sericea Swartz	Nombre vulgar	,
	Ipomoea nil (L.) Roth	Oreja de gato	Antipalúdico Usos más comunes
	Brassica rapa L.	Campanilla	Astringente
Familia Convolvuláceas	Capsella bursa-pastoris (L.) Medikus	Nabo silvestre, mostacilla	Alexifármaco
		Bolsa de pastor, zurrón del pastor	Para hacer sinapismos
Crucíferas	Coronopus didymus (L.) Smith		Astringente, vulneraria y secante; combate diarreas
	Eruca vesicaria L. (Cav.)	Quimpi	hemorragias, disenterías, trastornos menstruales
	Lepidium bonariense L.	Rúcula, roqueta	5
	Cayaponia bonariensis (Mill.) Mart. Crov.		Digestivo, antiescorbútico
	Cayaponia citrullifolia	Tayurá	Antiescorbútico
	(Griseb.) Cogn. ex Griseb.		Estomacal
	Cuscuta indecora Choisy		Purgante
Cucurbitáceas	Ephedra triandra Tul. emend J.H. Hunz	Cabello de ángel	Anticonceptivo
		Tramontana, pico de loro, fruta del quirquincho	
	Equisetum giganteum L.		Diurético, emenagogo
Cuscutáceas		Cola de caballo, equiseto	Combatir enfermedades vené- reas, depurativo de la sangre, para combatir reumatismo,
Efedráceas	Bacopa monnieri (L.) Pennell		lumbago, entre otras Diurético; para afecciones al
	Scoparia montevidensis (Spreng.) Fries var. glandulifera		hígado, riñón y bazo; para combatir resfríos; para lavar llagas y heridas
Equisetáceas	(Fritsch) Fries		Diurético, antirreumático
•	Croton bonplandianus Baill.		
	Euphorbia hirta L. var. ophtalmica (Pers.) Allem et Irgang		Vulnerario, emenagogo
Escrofulariáceas	Euphorbia serpens Kunth		Anticefalálgico
	Phyllanthus niruri L.	Yerba meona	Cicatrizante
Euforbiáceas	Ricinus communis L. (escapada de cultivo)	0.4	Diurético, afecciones al hígado
	Sapium haematospermum Muell. Arg.	Castor, ricino	Antidiabético, astringente, diu- rético
	Cenchrus echinatus L.	Lecherón, curupí	Inflamaciones de garganta;

	Nombre científico	Cadilla resets	indigestión
	Cenchrus myosuroides Kunth	Cadillo, roseta Nombre vulgar Cadillo	Para cicatrizar úlceras y verrugas
	Cenchrus pauciflorus Benth.	Caumo	Contra la presión alta
	Chloris polydactyla (L.) Sw.	Cadillo, roseta	Usos más comunes
	Cynodon dactylon (L.) Pers.		Antigonorreico, sudorífico, diurético
Gramíneas Familia	Paspalum notatum Fl. var. latiflorum Doell	Gramilla	Contra la presión alta
Gramíneas	Sporobolus indicus (L.) R.Br.		Emenagogo, antianoréxico
	Centaurium pulchellum (Sw.) Druce	Centaura	Diurético, antiblenorrágico
	Prosopanche americana (R.Br.) Baill.	Centaura	Antigonorreico, diurético
	Sisyrinchium pachyrhizum	Guaycurú, flor de tierra	Anticonceptivo
	Baker		Estimulante, digestivo
	Hyptis mutabilis (Rich.) Briquet		y calmante
	Leonurus sibiricus L.		Hemostático, cicatrizante
Gencianiáceas		Cuatro cantos	Para purificar la sangre
Hidnoráceas	Acacia aroma Gill. ex Hook. et Arn.		
Trunoraceas		Tusca	Antiparásitos, emenagogo
Iridáceas	Acacia caven (Mol.) Mol.		Antirreumático; para mejora la circulación de la sangre; emenagogo
Labiadas	Acacia praecox Griseb.	Churqui, espinillo	Antisifilítico, desinfectante, cicatrizante, astringente, antiinflamatorio, inhalante.
	Cercidium praecox (Ruiz et Pav.) Burkart et Carter	Garabato	para afecciones renales, Alucinógeno
Leguminosas	Erythrina crista-galli L.	Brea	Cicatrizante, digestivo estornudatorio
	Geoffroea decorticans (Gillies ex Hook. et Arn.) Burkart	Ceibo	Estimulante del sistema nervioso
	Medicago sativa L.	Chañar	Béquico, antirreumático, oftalmológico, cicatrizante,
	Melilotus indicus (L.) All.	Alfalfa	antiinflamatorio
	Parkinsonia aculeata L.	Trébol	Astringente, cicatrizante, narcótico, calmante.
	Prosopis alba Griseb.	Cina-cina	Emoliente, emenagogo, Béquico
			Adelgazante

	Nombre científico	Algarrobo blanco	Diurético
	Prosopis nigra (Griseb.) Hieron.	Nombre vulgar	Antipalúdico, sudorífico antirreumático, febrífugo,
	Prosopis ruscifolia Griseb.	Algarrobo negro	Astringente, emplastos, para disolver cálculos biliares,
	Rhynchosia senna Gill. ex Hook.	Vinal	para curar lastimaduras
	Senna occidentalis (L.) Link.	Sen del campo	Usos más comunes Antioftálmico, sedante, diuréti-
Familia	Heimia salicifolia (Kunth) Link.	Café de Bonpland	co; para curar enfermedades venéreas y dispepsia
Leguminosas	Buddleja tucumanensis Griseb.	Quiebra-arado	Antioftálmico
	Phoradendron liga (Gillies ex Hook. et Arn.) Eichler	Salvia	Purgante, diurético, febrífugo,
	Janusia gauranitica (A. StHill.) A. Juss.	Liga	béquico, vulnerario, anticonceptivo
	Malvastrum coromandelianum (L.) Garcke	Yerba de la vida	Vulnerario, laxante, diurético, sudorífico
Litráceas	Sida cordifolia L.	Potro huatana	Astringente, estimulante Descongestivo
Loganiáceas	Sida rhombifolia L.		Digestivo
Lorantáceas	Sphaeralcea bonariensis (Cav.) Griseb.		Hepático, purgante
	Ibicella lutea (Lindl.) Van Eselt.	Malva	E
Malpighiáceas	Melia azedarach L.	Cuerno del diablo	Emenagogo Purgante; hepático; para
Malváceas	Cissampelos pareira L.	Paraíso	catarros, resfríos y dolores de garganta
		Mil hombres	Antiinflamatorio
	Ximenia americana L.		Emoliente
	Argemone subfusiformis G.B. Ownbey	Pata, albaricoque	Abortivo, antiséptico, anticaspa
	Passiflora caerulea L.	Cardosanto	Tónico resolutivo, diurético, antigonorreico, leucorea, diurético, litontríptico,
Martiniáceas	Passiflora foetida L.	Pasionaria, mburucuyá	antidispépsico, anticístico, febrífugo, tónico
Meliáceas	Muehlenbeckia sagittifolia (Ortega) Meisn.		Laxante Narcótico, resolvente, purgante
Menispermáceas	Polygonum aviculare L.	Zarzaparrilla	pectoral, anodino, somnífero
	Polygonum punctatum Elliott		Vermífugo, astringente, antidi- sentérico, antiespasmódico

Olacáceas	Nombre científico		Antinflamatorio, pectoral, emenago- go, antihistérico, astringente
	Portulaca oleracea L.		
Papaveráceas	Talinum paniculatum (Jacq.) Gaertn.	Nombre vulgar Verdolaga	Antisifilítico, astringente, depurativo, vulnerario
Pasifloráceas	Atriplex cordobensis Gandog. et Stuck.	Carne gorda	Astringente, depurativo
	Chenopodium album L.	Cachiyuyo	Antiartrítico, antiséptico, antihe- morroidal, anticonceptivo
Poligonáceas	Chenopodium ambrosioides L.	Quínoa, yuyo blanco	Laxante, diurético, vermífugo
rongonaceas	Chenopodium murale L.	Paico	Refrigerante, antiescorbútico
	Condalia microphylla Cav.	V	Desinfectante
	Ziziphus mistol Griseb.	Yuyo negro, quínoa negra Piquillín	Diurético refrescante
Familia	Clematis montevidensis Spreng.	Mistol	
Portulacáceas	Salís humboldtiana Willd.	Loconte, cabello de ángel,	Carminativo, diaforético, emenagogo, digestivo y
	Jodina rhombifolia (Hook. et Arn.) Reissek	Sauce colorado, sauce criollo	antipalúdico Digestivo
Quenopodiáceas	Cardiospermum halicacabum L.	Sombra de toro	Laxante
	Castela tweedii Planch.	Globito	Hepático, pectoral
	Capsicum chacoënse A.T. Hunziker	Sacha melón	Febrífugo, astringente
	Cestrum parqui L'Heritier	Ají del monte	Antivenéreo, tónico, antidisentérico, digestivo
Ramnáceas	Datura ferox L.	Hediondilla, duraznillo negro	Anticlorótico, narcótico antihemorrágico
D	Lycium cestroides Schltdl.	Chamico	Antiblenorrágico
Ranunculáceas	Nicandra physalodes (L.) Gaertn.		Antiflatulento, calmante cerebral, cataplasmas, descongesti-
Salicáceas	Nicotiana glauca Graham		vo nasał y pułmonar Sudorífico, antiescemático
Santaláceas		Palancho, palan-palan	Antifebril, antiespasmódico, purgante, antiasmático,
C:- 44-	Nicotiana longiflora Cav.		antiepiléptico
Sapindáceaas	Nierembergia linariaefolia Graham		Antidiarreico Calmante
Simarubáceas	Physalis viscosa L.		
Solanáceas	Solanum argentinun Bitter et Lillo		Antirreumático, antisárnico, antihemorroidal, sedante antiespasmódico

	Nombre científico		Antifebril, antinflamatorio
	Solanum eleagnifolium Cav.	Afata	Cicatrizante
	Celtis pallida Torr.	Nombre vulgar	Cicatrizante
	Celtis tala Gill. ex Planch.	Meloncillo, pocoto	Resolvente, liptontrítico anodino, febrífugo, diurético
	Ammi majus L.	Tala chico	Antifebrífugo
	Ammi visnaga (L.) Lam.	Tala Falsa biznaga	Usos más comunes Diurético, estornudatorio
	Cyclospermum leptophyllum (Pers.) Sprague	Biznaga	Antidiarreico
	Eryngium coronatum Hook. et Arn.		Pectoral, digestivo Estimulante, carminativo, estomacal, vitíligo
	Hydrocotyle bonariensis Lam.	Falso caraguatá	Diurético, emenagogo,
	Parietaria debilis G. Forst.	Redondita de agua,	antihemorrágico Refrescante
Familia Solanáceas Ulmáceas	<i>Urtica circularis</i> (Hicken) Sorarú	Yuyito de la pared	Contra la ictericia
	Urtica urens L.	Ortiga	
	Aloysia gratissima (Gill. et Hook.) Troncoso		Incidente, diurético, emético
Umbelíferas	Glandularia peruviana (L.) Small	Ortiga Cedrón del monte,	Emoliente, expectorante, diurético
	Lippia alba (Miller) N.E. Brown	azahar del campo Margarita punzó	Hipotensor, hepático y antitusivo, conceptivo, dolores reumáticos
	Lippia turbinata Griseb.	Toronjil	Diurético y depurativo
	Phylla canescens (Kunth) Greene	Poleo	Estomacal, diaforético
	Verbena bonariensis L.	Hierba del mosquito	Febrífugo, antioftálmico, digestivo, antiespasmódico
	Verbena intermedia Gill. & Hook.		
Urticáceas	Verbena littoralis Kunth	Verbena	Estomacal, emenagogo antiespasmódico, nervino
		Verbena	Diurético, emenagogo, estomacal, nervino
	Bulnesia bonariensis Griseb.	verbena	
	Larrea divaricata Cav.		Estomáquico
Verbenáceas	Tribulus terrestris L.	Jaboneillo	Antiespasmódico
		Jarilla hembra	Hepático, emenagogo

Roseta

Anticangrenoso, hepático, tónico, anticefalálgico, febrífugo, antioftalgico, anticonceptivo, digestivo

Antisárnico, saponifero

cies ordenadas por familias botánicas y se expresan los usos medicinales más comunes.

Discusión

De la investigación bibliográfica efectuada surge que, sobre un total de 411 especies de los alrededores de Santiago del Estero, se les atribuyen propiedades medicinales a 166, muchas de las cuales son empleadas por la población. El 99% de ellas son Angiospermas y dentro de

estas, casi la totalidad son Dicotiledóneas.

Respecto de las 54 familias botánicas, el 13,7% de las especies son Compuestas; el 12%, Leguminosas; el 7%, Solanáceas; 4,7%, Verbenáceas y 4,7%, Gramíneas. Solo el 15% de las especies son exóticas, es decir, cultivadas o subespontáneas; y se encuentran distribuidas en diferentes familias.

De lo expuesto, estos resultados confirman la existencia de una gran variedad de recursos medicinales en el área.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, A. (1919). Flora y Fauna de la Provincia de Santiago del Estero.
- Ariza Espinar, L. (1974). "Las especies de *Baccharis* (Compositae) de Argentina Central". *Trabajos del Museo Botánica de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. U.N.C.* 3 (4): 175-305.
- Bravo, D. (1985). Diccionario Quichua Santiagueño-Castellano. Kelko, Sgo. del Estero.
- Burkart, A., (ed.) (1969-1979). Flora Ilustrada de Entre Ríos. Col. Cient. INTA, tomo 6, partes 2, 5 y 6. Buenos Aires.
- Burkart, A.; Troncoso de Burkart, N. y Bacigalupo, N. (eds.) (1987). Flora Ilustrada de Entre Ríos. Col. Cient. INTA, tomo 6, parte 3. Buenos Aires.
- Cabrera, A.L., (ed.). (1963-1970). Flora de la Provincia de Buenos Aires. Col. Cient. INTA, 4 (1-6). Buenos Aires.
- Cabrera, A.L., (ed.). (1978-1993). Flora de la Provincia de Jujuy. Col. Cient. INTA, tomo 13, partes 8, 9 y 10.
- Hauman, L., en A. T. Hunziker, (ed.). (1984). "Los géneros de Fanerógamas de Argentina". Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 23: (1-4).
- Legname, P.R. (1982). Árboles indígenas del Noroeste Argentino. Fundación Miguel Lillo. Opera Lilloana 34.
- Martínez Crovetto, R. (1981). "Plantas utilizadas en medicina en el NO de Corrientes". Fundación Miguel Lillo. Misc. 69.
- Paz, V. (1941). Flora Santiagueña. Ediciones El Liberal 174 p.
- Ratera, E y Ratera, M. (1980). *Plantas de la flora argentina empleadas en medicina popular.* Hemisferio Sur, Buenos Aires.
- Sorarú, S.B. (1972). "Las Urticáceas Chaqueñas". Notas preliminares para la Flora Chaqueña, INTA-CIRN. 2: (22-31).
- Togo, J. y col. (1990). "Aprovechamiento socioeconómico de la flora autóctona de Santiago del Estero". Indoamérica, Serie Científica 3: 161 p.
- Toursakissian, M. (1980). Plantas medicinales de la Argentina, sus nombres botánicos, vulgares, usos y distribución geográfica. Hemisferio Sur, Buenos Aires.

PLANTAS EMPLEADAS CONTRA TRASTORNOS DIGESTIVOS EN LA MEDICINA TRADICIONAL CRIOLLA DEL CHACO NOROCCIDENTAL

Gustavo F. Scarpa

Instituto de Botánica Darwinion. Labardén 200, (B1642HYD) San Isidro, Pcia. de Buenos Aires, República Argentina.

Resumen

Se realizaron encuestas semiestructuradas a 83 informantes nativos del oeste de la provincia de Formosa acerca de las plantas empleadas contra desórdenes del sistema digestivo. Se compendiaron 94 especies nativas y exóticas que intervienen en un total de 173 preparaciones medicinales que son prescriptas contra 17 categorías de trastornos gastrointestinales. Para cada una de las plantas medicinales se presenta un listado que incluye su nombre vernáculo, el número de colección, el nombre científico y los usos tradicionales referidos. Se analizó el papel del síndrome cálido-fresco y el grado de cumplimiento del principio de oposición hipocrático en los remedios compilados.

Las aplicaciones contra trastornos hepáticos representaron el principal componente de la farmacopea criolla ligada al sistema digestivo con un total de 29 registros, seguido por los antidisentéricos y los digestivos estomacales con 21 y 19 registros respectivamente. El 75% de los remedios vegetales prescriptos respondieron al síndrome cálidofresco. Se confirmó, asimismo, la aplicación del principio de oposición hipocrático como principal criterio terapéutico de la etnomedicina criolla.

PLANT USES IN CRIOLLOS' FOLK MEDICINE OF THE NORTHWESTERN CHACO AGAINST DIGESTIVE TRACT DISORDERS

Summary

A total number of 83 rural settlers from the Western region of Formosa province (Argentina) were submitted to programmed interviews about plant uses against digestive tract disorders. Some 94 native and exotic plant species with a total of 173 therapeutical uses prescribed against 17 kinds of digestive tract disorders, were recorded. Their vernacular names, collection numbers, botanical names and traditional folk uses are presented. Hot-cold syndrome and hippocratic opposite principle application was discussed from the presented data.

Plant remedies to treat liver ailments represents the main component of criollos' pharmacopoeia linked to the digestive system with 29 reports, followed by applications

Palabras clave: Etnobotánica – sistema digestivo – medicina tradicional – Chaco. Key words: Ethnobotany – digestive tract – folk medicine – Chaco.

against dysentery and as stomachic with 21 and 19 reports respectively. Seventy five percent of the prescribed plant remedies fit to the hot-cold syndrome. Application of the hippocratic opposite principle as the major therapeutical criterion of criollo's ethnomedicine was confirmed.

Introducción

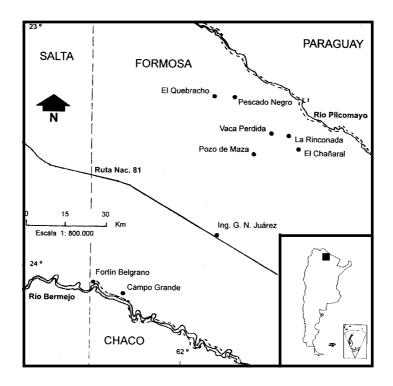
Como puede observarse en numerosos trabajos sobre etnofarmacología, las plantas medicinales son empleadas principalmente para el tratamiento de afecciones del sistema digestivo (Ballero y col., 1998; Bustos y col., 1996; Madhava Chetty y col., 1998; Heinrich y col., 1992a; Berlin & Berlin, 1996; Borthakur y col., 1996). Este fenómeno también se observó en la etnomedicina de los criollos del Chaco Noroccidental argentino en la cual los trastornos gastrointestinales constituyen el objetivo privilegiado de su farmacopea. Se verificó que el 25% de las aplicaciones medicinales totales re-

gistradas por los criollos de esta zona son prescriptas para el tratamiento de diversos tipos de trastornos del sistema digestivo (Scarpa, 2000).

Por otra parte, el tratamiento de los desórdenes gastrointestinales tiene cada vez mayor importancia en los países en vías de desarrollo—como la Argentina— donde las diarreas y la disentería constituyen dos de sus mayores problemas sanitarios (Heinrich y col., 1992b) y las principales causas de sus elevados índices de mortalidad infantil. Estas razones justifican el desarrollo de estudios como el que se presenta.

El investigador en etnobotánica trabaja con datos de primera mano acerca del uso de las plantas confiriéndole un lugar destacado a

Figura 1.- Ubicación geográfica de las localidades relevadas



los marcos culturales, históricos y geográficos donde tienen lugar. Por esta razón, se puede afirmar que los etnobotánicos son los primeros interlocutores válidos entre los conocimientos populares de las plantas y la ciencia. Autores como Arenas (1998) y Varela y col. (2001) destacan el interés que existe, a nivel internacional, acerca de la sistematización de la información sobre los usos de las plantas medicinales de cada región, a partir de datos etnobotánicos.

No se registran, hasta el presente, investigaciones etnofarmacológicas sobre los usos de las plantas medicinales por parte de los criollos del oeste de la provincia de Formosa. Solo podemos mencionar como antecedentes en este aspecto, los trabajos realizados por Sturzenegger (1987, 1989) sobre antropología médica con criollos establecidos a unos 100 km hacia el este del área que se trata en este trabajo. Sin embargo, los usos medicinales de las plantas no fueron analizados en los artículos de Sturzenegger.

Los criollos del Chaco Noroccidental argentino o "chaqueños" son pastores que viven en el extremo oeste de la Provincia de Formosa, en el este de Salta y el noroeste de la provincia del Chaco (Figura 1). Son descendientes de los primeros pobladores de raigambre hispano-quechuas que colonizaron el área a principios del siglo XX. Son hispanohablantes y comparten numerosos rasgos culturales típicos de las sociedades folk hispanoamericanas, especialmente aquellos ligados a los mestizos del noroeste argentino. Según Palavecino (1959) los criollos pertenecen al Área Cultural Folk del Noroeste, más específicamente a su periferia oriental o subárea cultural del Melero (incluye el este de las provincias de Salta, de Tucumán, de Santiago del Estero, y el oeste de Chaco y de Formosa). La mayoría de la población criolla desarrolla una ganadería extensiva caracterizada por una inversión tecnológica muy baja. Debido a la situación de relativo aislamiento en el que viven y a las particulares características socioculturales de este grupo

humano, aún conservan un valioso conocimiento vinculado con la vegetación de la región.

Es necesario destacar que las aplicaciones medicinales descriptas en este trabajo son manifestaciones cabales de la etnomedicina tradicional criolla, que responde a un modelo sincrético en el que coexisten criterios terapéuticos de la medicina hipocrática, elementos de la simbología cristiana, procedimientos mágicos y elementos de la medicina oficial. Varios de estos elementos se pudieron recabar en un mismo informante, como también en el tratamiento de una misma dolencia (Scarpa, 2000).

Los objetivos de este trabajo son: brindar información de primera mano acerca de los usos medicinales actuales de las plantas empleadas en el tratamiento de afecciones del sistema digestivo, e interpretar los datos obtenidos de acuerdo con los criterios etnomédicos presentes en la medicina *folk* de los criollos del oeste de la Provincia de Formosa. Esta investigación es parte de los estudios etnobotánicos llevados a cabo en el Chaco argentino con comunidades indígenas y criollas por el Instituto de Botánica Darwinion (Filipov, 1994; Arenas, 1998; Scarpa, 2000).

Materiales y métodos

Los datos etnobotánicos fueron obtenidos durante seis campañas llevadas a cabo en julio y diciembre de 1996, julio de 1997, febrero y setiembre de 1998 y marzo de 1999, desarrolladas en parajes y aldeas del oeste de la provincia de Formosa (Figura 1). Las localidades relevadas fueron elegidas sobre la base de su similitud ecológica, de su acervo cultural y de la distancia que se encuentran de Ing. G.N. Juárez, el mayor centro urbano del área.

Se trabajó con 83 informantes criollos, a los que se les hicieron entrevistas de tipo semiestructuradas, durante las cuales se inquirió acerca de los usos de las plantas en general, y sobre su medicina tradicional en particular. Los informantes fueron elegidos entre los miembros más ancianos de cada comunidad y sus edades oscilaron entre los 50 y los 90 años; 47 de ellos eran varones y 36, mujeres. Se efectuaron encuestas destinadas especialmente a caracterizar la naturaleza de las diversas enfermedades, según sus creencias tradicionales. para las que son utilizadas las plantas. Los equivalentes científicos de las enfermedades son aproximados y fueron obtenidos con la ayuda de las descripciones de los informantes. Asimismo, esas equivalencias fueron confirmadas a través de la confrontación con trabajos que trataron la temática en la misma área cultural de los criollos (Di Lullo, 1929, 1946) y de áreas culturales advacentes relacionadas (Pérez de Nucci, 1989; Palma, 1978). Los trastornos para los cuales no se pudo encontrar una correlación científico-médica aceptable fueron registrados con su nombre folk entre comillas.

El criterio de consenso empleado para validar las informaciones recabadas desde el punto de vista etnobotánico, fue que, al menos dos informantes hubieran referido idéntico uso medicinal para la misma parte de la misma especie vegetal determinada. Los resultados específicos que se refieren en este estudio fueron contrastados únicamente con la bibliografía existente acerca del uso de plantas en el área cultural en cuestión y circunvecinas (Di Lullo, 1929, 1946; Ávila, 1960; Villafuerte, 1961; Sosa Verón y Vivante, 1950-51; Torres, 1975; Pérez de Nucci, 1989; Palma, 1978). Según las definiciones actuales de la etnobotánica, este tipo de comparación es suficiente desde el punto de vista de esta interdisciplina.

El material vegetal se recolectó junto con informantes calificados del medio rural y, al mismo tiempo, se registraron los nombres vernáculos asignados.

Las encuestas fueron registradas en cintas magnetofónicas o en cuadernos de campo; estos documentos se encuentran depositados en los archivos del Instituto de Botánica Darwinion (IBODA). Las plantas fueron identificadas por el autor y los especímenes de herba-

rio están depositados en el Herbario de Plantas Útiles del Centro de Estudios Farmacológicos y Botánicos (CEFYBO) bajo la sigla BACP (Holmgren y col., 1981:358).

Resultados

Entre los criollos la diagnosis es eminentemente sintomatológica y se efectúa comúnmente por el mismo paciente o bien por algún integrante de su familia o alguna persona anciana de la comunidad. El síntoma básico se manifiesta comúnmente asociado con la topografía del dolor. De acuerdo con las descripciones que los criollos hicieron sobre las enfermedades y su causalidad, se pudieron identificar dos marcos explicativos a los que responden las causas de la casi totalidad de ellas: la teoría humoral hipocrática y la influencia patogénica de potencias sobrenaturales. La gran mayoría de las plantas medicinales son prescriptas para los trastornos comprendidos en la primera categoría, mientras que para los de origen sobrenatural se suelen emplear curas de tipo mágico, religiosas, o de ambos tipos (Scarpa, 2000).

Las causas de las enfermedades naturales más comúnmente referidas por los criollos respondieron al síndrome cálido-fresco y, en menor medida, a la alteración de la calidad de la sangre; conceptos derivados de la antigua teoría humoral hipocrática. Sin embargo, las etiologías de los trastornos del sistema digestivo tratados en este trabajo respondieron únicamente al primer síndrome, es decir a un exceso de lo "cálido" en algunas circunstancias o a un exceso de lo "fresco", en otras. Como sostiene Sturzenegger (1985), los criollos clasifican las enfermedades en "frescas" o "cálidas" según reconozcan en su etiología la presencia de cualquier factor que provoque frío o calor en el cuerpo humano, ya sean de índole climático, alimenticio, o de otra naturaleza. La relación no excluyente de estos factores con variables térmicas también es subrayada por Foster (1953) y Queiroz (1984).

De esta manera, los trastornos hepáticos, los dolores y las indigestiones estomacales –entre otros síntomas– fueron referidos como causados por un exceso de "calor"; mientras que el "frío al estómago", el "empacho" y la aparición de parásitos intestinales –entre otros– están vinculados con un exceso de "frío" en el tracto digestivo.

Las plantas medicinales también fueron clasificadas según el mismo criterio. Así, la "vila-vila" (Solanum sisymbriifolium), la "penca e' sábila" (Aloe vera) y la "paletaria" (Parietaria debilis) –entre otras– son consideradas plantas "frescas"; mientras que el "guayacán" (Caesalpinia paraguariensis), el "atamiski" (Capparis atamisquea) y el "palo santo" (Bulnesia sarmientoi) son reputadas como plantas "cálidas". El criterio empleado para establecer la calidad fresca o cálida de una planta estaría definido por oposición a la etiología –fresca o cálida- del trastorno contra el cual el remedio les otorga una sensación de efectividad (Scarpa, 2000).

Se registraron un total de 173 aplicaciones medicinales vinculadas con trastornos digestivos referidas a 94 especies nativas y exóticas pertenecientes a 49 familias botánicas. Estos usos responden a un total de 17 categorías de trastornos digestivos.

Las partes vegetales empleadas son muy variadas, aunque las utilizadas más frecuentemente son las partes apicales de las ramas o cogollos, que incluyen tallos, hojas y primordios foliares. Las plantas silvestres suelen ser recolectadas en los alrededores de las viviendas, aunque en ocasiones deben efectuar extensas caminatas para encontrarlas. Las formas de preparación incluyen infusiones, decocciones, tostado, incinerado y molienda; la decocción es la principal forma de preparación.

Aunque predominan las formas de administración internas, también son frecuentes las externas, como cataplasmas, fricciones, y baños. Bebidas tradicionales como el mate y el tereré son frecuentemente empleadas como vehículos para la ingestión de remedios entre

los criollos; las partes vegetales se suelen añadir tanto a la yerba (*Ilex paraguariensis*) como al agua con la que se preparan esas bebidas. Otros ingredientes que suelen emplearse en las preparaciones medicinales son la leche vacuna, las yemas de huevos, las lejías, la sal y también el "quemadillo", que consiste en una pequeña brasa espolvoreada con azúcar que se sumerge en la decocción o infusión.

Como suele ocurrir con muchas farmacopeas populares las dosis prescriptas no se estipulan con precisión y, cuando se precisan, no hay un consenso en las cantidades referidas (Filipov, 1994). Sin embargo, los criollos reconocen dos formas particulares de preparación-administración de las decocciones ingeridas por vía oral, que se traducen en dos clases de dosis: una más concentrada cuando se toma por té, v una menos concentrada cuando se ingiere por agua. Tomar un remedio vegetal por agua significa ingerir una decocción preparada con abundante cantidad de agua (medio litro, un litro o más), a temperatura ambiente y en diferentes tomas a lo largo del día (sería el equivalente a "bajas dosis" del remedio vegetal). Tomar un remedio por té significa beber la decocción lo más caliente posible en pequeñas cantidades (una taza o menos) y solamente una vez al día -frecuentemente en ayunas- (sería el equivalente a "altas dosis").

Resultó imposible hallar un equivalente científico adecuado para el "empacho" y para el "frío al estómago". Ambos desórdenes fueron caracterizados como una indigestión aguda seguida de diarrea profusa; la diferencia entre el "empacho" y el "frío al estómago" es reconocida por los informantes por el color de las heces.

A continuación, se presentan las especies vegetales agrupadas por familia botánica y ordenadas alfabéticamente. Para cada planta se consigna su nombre científico, el nombre vulgar, el número de colección, la parte de la planta empleada, la aplicación medicinal específica y, en forma sintética, sus modos de preparación y administración. En aquellos casos en que los

datos recogidos coinciden con referencias bibliográficas existentes para el área cultural criolla, se consigna la fuente respectiva.

Pteridophyta

Equisetaceae

- Equisetum giganteum L. "cola 'e caballo", GS284. Se prepara una decocción con sus tallos, los de *Cissampelos pareira* y la parte aérea de *Heliotropium elongatum*. Se ingiere contra trastornos hepáticos. Es planta fresca.

Pteridaceae

- *Cheilanthes obducta* (Mett. ex Kuhn) Baker "doradilla", GS141. La decocción de una planta entera se bebe contra los dolores estomacales. Es planta cálida.

Phanerogamae

Acanthaceae

- Ruellia hygrophila Mart. "reventador", GS161. La decocción de sus hojas es ingerida por agua como antidiarreico. La decocción de su raíz o de sus hojas suele beberse por té contra los dolores estomacales. Es planta fresca.

Aloeaceae

- Aloe vera L. "penca 'e sábila", GS21. El mucílago fresco de sus hojas es ingerido contra las úlceras gástricas, trastornos hepáticos y para el tratamiento de los cálculos vesiculares. Contra las úlceras suele disolverse en leche caliente. Contra los dolores estomacales, el mucílago es aplicado en forma de fricciones, también suele ser ingerido mezclado con el tereré. Se considera como planta fresca. Resulta interesante que, a pesar de que esta especie exótica ha sido consignada para otras zonas del área cultural criolla con el mismo nombre vernáculo (Torres, 1975; Villafuerte, 1961), no tenemos noticias de ninguno de los usos aquí referidos.

Amaranthaceae

- Alternanthera pungens Kunth. "yerba del pollo", GS125. Preparan una decocción con su raíz molida –o la agregan al mate o al tereré—

que se bebe por agua como digestivo estomacal (Di Lullo, 1946; Torres, 1975). Contra el "empacho", en cambio, el preparado se ingiere por té (Sosa Verón, 1950-51). La decocción de su raíz molida también suele ingerirse como aperitivo. Por otra parte, con su parte aérea preparan una decocción que se toma por té a manera de laxante. Es planta fresca.

- Alternanthera sp. "novalgina", GS126. La decocción de su parte aérea se bebe contra los dolores estomacales. Los criollos la cultivan en sus jardines y la caracterizan como planta fresca. No se ha podido determinar la especie. Exótica.
- Amaranthus muricatus (Moq.) Hieron. "yerba meona", GS178. La infusión de su raíz molida se toma con el mate como digestivo estomacal. La decocción de su parte aérea se bebe contra los dolores intestinales. Es planta fresca.

Anacardiaceae

- Mangifera indica L. "mango", GS365. La decocción de sus hojas se bebe como parte de un tratamiento prolongado para disolver cálculos vesiculares. También fue consignado el agregado de sus hojas despedazadas en el mate con la misma finalidad. Exótica.
- Schinus fasciculata (Griseb.) I.M. Johnst. var. fasciculata "molle fragante", GS288. La decocción de sus hojas se bebe por té como antidisentérico. Es planta cálida.

Apiaceae

- *Pimpinella anisum* L. "anís", GS1267. La decocción de sus semillas se ingiere como vermífugo y como carminativo. Es planta cálida. Exótica.

Apocynaceae

- Aspidosperma quebracho-blanco Schltdl. "quebracho blanco", GS387. La decocción de la corteza de sus tallos se bebe por té como antidisentérico y contra el "frío al estómago". También suele tomarse por agua a manera de laxante. Es planta cálida.

Aquifoliaceae

- *Ilex paraguariensis* A.St-Hil. "yerba". La decocción del producto manufacturado (parte aérea) con sal, se ingiere como laxante. El mate, lixiviado frecuentemente empleado como vehículo para la ingesta de remedios vegetales, se prepara con el producto manufacturado que tendría a esta especie como materia prima. Es planta cálida. Exótica.

Asclepiadaceae

- Funastrum gracile (Decne.) Schltdl. "tramontana", GS65. La decocción o infusión de sus tallos se ingiere por agua como antiperistáltico, contra trastornos hepáticos y contra los dolores estomacales. Es planta fresca.

Asteraceae

- Ambrosia tenuifolia Spreng. "altamisa", GS43, GS289. La decocción de su parte aérea se ingiere como vermífugo y contra trastornos hepáticos. Es planta fresca.
- Artemisia absinthium L. "ajenco", GS259. La decocción de su parte aérea se ingiere por agua contra trastornos hepáticos, y por té contra el "empacho". Es cultivada en jardines, especialmente con fines medicinales. Es planta cálida. Exótica.
- *Cyclolepis genistoides* Don. "palo azul", GS274. La decocción de su parte aérea se administra por vía oral contra trastornos hepáticos. Es planta fresca.
- Parthenium hysterophorus L. "altamisa del bordo", GS246. La decocción de sus hojas se ingiere como vermífugo. Es planta cálida.
- Pectis odorata Griseb. "manzanilla del campo", GS119. La decocción de su parte aérea se ingiere como antidisentérico y contra el "frío al estómago". En el último caso, tallos de Cissampelos pareira son ocasionalmente añadidos a la decocción. La decocción de su parte aérea también es aplicada contra los dolores estomacales de los niños en forma de fricciones sobre el vientre. Es planta cálida.
- *Pluchea microcephala* R.K.Godfrey "cuatro cantos", GS173. La decocción o infusión (con mate) de su parte aérea se bebe como

- antidisentérico y contra trastornos hepáticos (Torres, 1975). Con la parte aérea de esta planta, la de *Chenopodium ambrosioides* y las hojas de *Zizyphus mistol* Griseb. (Rhamnaceae), se prepara una decocción que se bebe en el tratamiento del "empacho" y contra el "frío al estómago".
- *Pluchea sagittalis* (Lam.) Cabrera "cuatro cantos", GS63. Ídem a la anterior, aunque esta especie es la más frecuentemente utilizada.
- *Tagetes minuta* L. "suico", GS327. La decocción de su parte aérea se ingiere como vermífugo y contra los dolores estomacales.
- *Xanthium spinosum* L. "cepacaballo", GS104. La decocción de su raíz molida se ingiere por agua mezclada en el tereré como digestivo estomacal, como aperitivo y contra trastornos hepáticos (Torres, 1975). Es planta fresca.

Bombacaceae

- *Ceiba insignis* (Kunth) P.E. Gibbs & Semir "yuchán", GS302. La decocción de sus espinas se toma por agua contra trastornos hepáticos. Es planta fresca.

Boraginaceae

- Heliotropium elongatum Hoffm. ex Roem. & Schult. "borraja del campo", GS255. Con su parte aérea, tallos de *Cissampelos pareira* y de *Equisetum giganteum* se prepara una decocción, que se bebe por agua contra trastornos hepáticos.

Cactaceae

- Opuntia quimilo K.Schum. "quimil", GS393. El mucílago de sus cladodios con un poco de sal se ingiere con el fin de disolver los cálculos vesiculares. Contra trastornos hepáticos se corta uno de sus cladodios en forma longitudinal en dos mitades, que son calentadas levemente. Luego, una de sus mitades es aplicada en forma externa sobre el hígado, de manera que la parte mucilaginosa quede en contacto con la piel. Es planta fresca.
- *Stetsonia coryne* (Salm-Dyck) Britton & Rose "cardón", GS28. La pulpa de sus frutos maduros crudos debe ingerirse para el tratamiento

de trastornos hepáticos. Es planta fresca.

Capparidaceae

- Capparis atamisquea Kuntze "atamiski", GS383. La decocción de su parte aérea se ingiere como un vermífugo. Es planta cálida.
- Capparis speciosa Griseb. "bola verde", GS370. La decocción de sus hojas molidas mezclada con harina de trigo tostada se bebe por té como antidisentérico. Con su parte aérea o las flores de esta planta, las de Capparis tweediana y hojas de Zizyphus mistol, se prepara una decocción, que se ingiere por té como antidisentérico, contra el "empacho" y el "frío al estómago". Es planta cálida.
- Capparis tweediana Eichler "hoja redonda", GS39. Con la parte aérea o las flores de esta especie, las de *C. speciosa* y hojas de *Zizyphus mistol*, se prepara una decocción, que se bebe por té como antidisentérico, contra el "empacho" y el "frío al estómago". Su parte aérea mezclada con lejía extraída de la corteza del tallo de *Cercidium praecox* y hojas de *Zizyphus mistol*, se prepara una decocción, que se bebe contra el "frío al estómago". Es planta cálida.

Caricaceae

- Carica papaya L. "mamón", GS396. La decocción de sus semillas tostadas y molidas se bebe como vermífugo. Exótica.

Caryophyllaceae

- *Polycarpon suffrutticosum* Griseb. "ruda del campo", GS213. La decocción de su parte aérea se bebe como antidisentérico.

Celastraceae

- *Maytenus scutioides* (Griseb.) Lourt. & O'Donell "abriboca", GS 269. La decocción de su parte aérea se ingiere como antidiarreico y contra los dolores estomacales. Es planta fresca.
- Maytenus spinosa (Griseb.) Lourt. & O'Donell "abriboca", GS303. Ídem a la anterior. Es planta fresca.

Chenopodiaceae

- Chenopodium ambrosioides L. "paico", GS46. La decocción de su parte aérea mezcla-

da con quemadillo se bebe por té como vermífugo (Di Lullo, 1929) y como antidisentérico (Villafuerte, 1961). La decocción de su parte aérea, hojas de *Pluchea spp.* y las de *Zizyphus mistol*, se bebe por té contra el "empacho" (Di Lullo, 1929; Sosa Verón y Vivante, 1950-51) y contra el "frío al estómago". Es planta cálida.

Cucurbitaceae

- *Cucurbita maxima* Duch. "zapallo", GS408. La decocción de sus semillas tostadas se ingiere como vermífugo. Exótica.

Erythroxylaceae

- Erythroxylon coca Lam. "coca", GS1271. La decocción preparada con sus hojas se ingiere como digestivo estomacal. Sus hojas son adquiridas a comerciantes bolivianos. Es planta cálida. Exótica.

Euphorbiaceae

- *Croton bonplandianus* Baill. "escoba negra", GS226. La decocción de su parte aérea se ingiere por agua como antidiarreico, contra trastornos hepáticos y contra dolores estomacales. Es planta fresca.
- *Croton hieronymi* Griseb. "poleo del monte", GS252. La decocción o infusión (con mate) de su parte aérea se bebe como digestivo estomacal.
- Euphorbia serpens Kunth "yerba de la golondrina", GS91. La decocción o infusión (con mate) de una planta entera se ingiere contra trastornos hepáticos (Torres, 1975). Con el mismo fin, tanto sus raíces como su parte aérea se agregan al tereré. Es planta fresca.
- cfr. Manihot esculenta Crantz. "mandioca". El almidón de mandioca extraído de sus raíces diluido en agua se ingiere como laxante. Con este almidón y la parte aérea de Passiflora mooreana se prepara una decocción que se bebe como antidiarreico. Es planta fresca. Exótica. No se ha coleccionado material vegetal; por lo tanto, la identificación de la especie es tentativa.
- *Phyllanthus niruri* L. "rompe piedras", GS321. La decocción de su parte aérea se ingiere por agua con el fin de disolver los cálcu-

los vesiculares.

- *Ricinus communis* L. "tártago", GS353. Sus hojas molidas son calentadas suavemente. Luego se aplican en forma de cataplasmas sobre el bajo abdomen para tratar el "frío al estómago".

Fabaceae

- Bahuinia argentinensis Burkart. "pata 'e buey", GS377. El té preparado con sus hojas se bebe contra trastornos hepáticos (Torres, 1975). Es planta fresca.
- Caesalpinia paraguariensis (D. Parodi) Burkart. "guayacán", GS410. La decocción de la corteza de sus tallos se ingiere como digestivo estomacal, contra trastornos hepáticos y como antidisentérico (Torres, 1975). Es planta cálida.
- Caesalpinia stuckertii Hassl. "guaycurú", GS301. Con las raíces despedazadas en pequeños trozos se prepara una decocción que se bebe contra los dolores intestinales. Es planta fresca.
- Cercidium praecox (Ruiz & Pav.) Harms. "brea del bordo", GS380. La decocción de la corteza de sus tallos mezclada con el jugo de los bulbos de Allium cepa se bebe por té como un antiácido estomacal. Con la lejía que rinde la corteza de sus tallos, junto con la parte aérea de Capparis tweediana y las hojas de Zizyphus mistol, se prepara una decocción que se bebe por té contra el "frío al estómago". Es planta cálida.
- *Desmanthus virgatus* (L.) Willd. "rompepiedras", GS179. La decocción de su parte aérea suele beberse para disolver los cálculos vesiculares. El nombre vulgar de la especie refiere a esta aplicación medicinal.
- *Prosopis alba* Griseb. "algarrobo blanco", "árbol", GS48. El "quemadillo" que se obtiene a partir de sus tallos, es añadido a numerosos remedios. Sus hojas molidas mezcladas con cenizas son maceradas en agua durante una noche. Esta preparación se bebe por agua contra los dolores estomacales.
- *Prosopis ruscifolia* Griseb. "vinal", GS313. La decocción de sus hojas se bebe por agua contra trastornos hepáticos, y por té, contra los dolores estomacales. Es planta fresca.
- Prosopis vinalillo Stuck. "vinalillo", GS411.

La decocción de sus hojas se bebe por agua contra trastornos hepáticos. Es planta fresca.

- Senna morongii (Britton) H.S. Irwin & Barneby "pitacanuto", GS19. Sus hojas, junto con las de *Phoradendron hieronymi*, se emplean para preparar una decocción que se ingiere para disolver los cálculos vesiculares. La decocción de su parte aérea o de sus raíces molidas, en cambio, se bebe por agua contra los dolores estomacales y contra trastornos hepáticos. El "pitacanuto" es una de las plantas más frecuentemente utilizadas para esta última finalidad. Es planta fresca.
- Senna occidentalis (L.) Link. "café del monte", GS163. La decocción de sus raíces molidas suele beberse como vermífugo. Es planta cálida.
- Senna pendula (Willd.) H.S. Irwin & Barneby var. paludicola H.S. Irwin & Barneby "pitacanuto del agua", GS223. La decocción de su parte aérea se bebe contra trastornos hepáticos. Es planta fresca.

Lamiaceae

- cfr. *Melissa officinalis* L. "torongil". La decocción de sus hojas mezclada con quemadillo se bebe por té como vermífugo. Es planta cálida. Exótica. No se ha coleccionado material vegetal; por lo tanto, la identificación de la especie es tentativa.
- Mentha spicata L. "menta", GS345. La decocción de sus hojas se ingiere como laxante y para el tratamiento del "empacho" y del "frío al estómago". Es planta cálida. Exótica.

Lauraceae

- Cinnamomum zeylanicum Blume "canela", GS1270. La mezcla de canela en polvo con leche vacuna y yema de huevos, se prescribe por vía oral como aperitivo, en casos de debilitamiento general. Exótica.

Liliaceae

- *Allium cepa* L. "cebolla". La decocción del jugo que rinden sus bulbos y la corteza de los tallos de *Cercidium praecox* se bebe por té como antiácido estomacal. Exótica.

Lythraceae

- Heimia salicifolia (Kunth) Link. "quiebra'arao", GS50. La decocción de su raíz molida se ingiere como antidisentérico y para el tratamiento del "empacho" (Torres, 1975). Es planta cálida.
- Lythrum sp. "quiebra'arao", GS416. Ídem a la anterior. Se utiliza menos frecuentemente que *Heimia salicifolia*. Es planta cálida.

Malvaceae

- Sida cordifolia L. "malva", GS78. La decocción de sus hojas se bebe por agua como digestivo estomacal y contra los dolores estomacales. En ocasiones se le agregan sus hojas despedazadas al mate con los mismos fines. La decocción de su raíz molida se ingiere como laxante. Es planta fresca.
- Sphaeralcea bonariensis (Cav.) Griseb. "malvisco", GS105. La decocción de sus hojas o de su raíz molida se bebe como antidiarreico (Torres, 1975), carminativo y como digestivo estomacal. También, en ocasiones, esas partes se agregan despedazadas al mate, con el mismo fin. Es planta fresca.

Menispermaceae

- Cissampelos pareira L. "mil hombres", GS256. Con los tallos molidos de esta planta, los de Equisetum giganteum y la parte aérea de Heliotropium elongatum, se prepara una decocción que se ingiere por agua contra trastornos hepáticos. La decocción de sus tallos y la parte aérea de Pectis odorata se bebe contra el "frío al estómago". Es planta fresca.

Nyctaginaceae

- Boerhavia diffusa L. var. leiocarpa (Heimerl.) Adams "batata 'e cuchi", GS145. La decocción de su raíz molida se ingiere como digestivo estomacal. En ocasiones se le agrega al mate con el mismo propósito. Es planta fresca.

Olacaceae

- Ximenia americana L. var. argentinensis De Filipps. "pata", GS298. La decocción de sus semillas tostadas se bebe por té como antidi-

sentérico.

Passifloraceae

- Passiflora mooreana Hook. "granadilla", GS74. La decocción de su parte aérea mezclada con almidón de mandioca se bebe como antidisentérico. La cáscara tostada de sus frutos también es empleada alternativamente con la misma finalidad, mientras que la decocción de su raíz se ingiere como antidiarreico.
- Passiflora palmatisecta Mast. "granadilla pedernida", GS221. La decocción de su raíz se ingiere como antidiarreico. Se emplea en mucho menor medida que la especie anterior.

Phytolaccaceae

- Petiveria alliacea L. "calaj'chín", GS68. El té preparado con su parte aérea se bebe como laxante y contra el "empacho" (Di Lullo, 1929). Para el "empacho" de los lactantes, en cambio, la decocción es empleada en forma de baños a temperatura ambiente. Es planta cálida.

Plantaginaceae

- *Plantago myosuros* Lam. subsp. *myosuros* "llantén", GS310. La decocción de sus hojas se ingiere por agua contra trastornos hepáticos. Es planta fresca.

Poaceae

- Cymbopogon citratus Stapf. "cedrón pasto",
 GS386. La decocción de la parte aérea se ingiere como digestivo estomacal. Exótica.
- Oryza sativa L. "arroz". La decocción de sus granos crudos se bebe como antidisentérico. Exótica.
- *Triticum aestivum* L. "trigo". La decocción de su harina tostada, junto con hojas de *Capparis speciosa*, se bebe por té como antidisentérico. Su harina mezclada con leche vacuna se ingiere, en cambio, como emético. Es planta cálida. Exótica.
- Zea mays L. "chacra", "máiz", GS97, GS208. Con sus granos hervidos mezclados con lejía y leche vacuna se prepara la mazamorra. Este alimento tradicional, según los informantes, posee los mismos efectos que un antiácido esto-

macal (Di Lullo, 1929; Sosa Verón y Vivante, 1950-51). Es planta cálida. Exótica.

Polygonaceae

- Ruprechtia triflora Griseb. "duraznillo", GS51. La decocción de sus hojas se bebe por agua como antidiarreico.

Portulacaceae

- *Portulaca oleracea* L. "verdolaga", GS52. La decocción de su parte aérea se ingiere como vermífugo.

Rhamnaceae

- Zizyphus mistol Griseb. "mistol", GS188. Con las cenizas que rinde el incinerado de sus tallos se prepara una infusión, que se ingiere como emético. La decocción de sus hojas, junto con las de *Capparis tweediana* y las de *C. speciosa*, se bebe por té como antidisentérico, contra el "empacho" y contra el "frío al estómago". La decocción de sus hojas, junto con la parte aérea de *Pluchea spp.* y la de *Chenopodium ambrosioides*, se ingiere por té contra el "empacho" (Di Lullo, 1929; Sosa Verón y Vivante, 1950-51) y contra el "frío al estómago". Es planta cálida.

Rutaceae

- cfr. *Citrus limon* (L.) Burm.f. "limón". El jugo de limón diluido en agua se bebe contra trastornos hepáticos. Exótica. No se ha coleccionado material vegetal; en consecuencia, la identificación de la especie es tentativa.
- Ruta chalepensis L. "ruda", GS364. La decocción de sus hojas se ingiere por té como antidisentérico (Di Lullo, 1929) y contra el "frío al estómago" (Di Lullo, 1929; Ávila, 1960). Es planta cálida. Exótica.

Salicaceae

- Salix humboldtiana Willd. "sauce", GS307. Con el carbón que rinden sus tallos, previamente molidos, se prepara una decocción que se bebe por té como laxante. Es planta cálida.

Scrophulariaceae

- *Scoparia nudicaulis* Chodat & Hassl. "flor de casamiento", GS156. La infusión de su parte aérea se ingiere como antidiarreico.

Simaroubaceae

- *Castela coccinea* Griseb. "meloncillo", GS388. La decocción de su raíz previamente molida se bebe como antidisentérico (Villafuerte, 1961). Es planta cálida.

Solanaceae

- *Capsicum chacoënse* A.T. Hunz. "ají del monte", GS123. Los frutos consumidos desecados como condimiento de comidas son considerados como digestivos.
- *Cestrum parqui* L'Hérit. "hediondilla", GS69. La decocción de su raíz molida con el agregado de quemadillo se ingiere como digestivo estomacal. Es planta fresca.
- *Solanum glaucophyllum* Desf. "corcho 'el agua", GS55. La decocción de su parte aérea se ingiere como emético (Villafuerte, 1961).
- Solanum sisymbriifolium Lam. "vila vila", GS83. La decocción o la infusión (con mate) de su raíz molida se bebe por agua como digestivo estomacal. Sus raíces despedazadas suelen ser agregados al tereré para tratar los trastornos hepáticos, dolores intestinales, para disolver los cálculos vesiculares y como aperitivo. Es planta fresca.

Ulmaceae

- Celtis chichape (Wedd.) Miq. "tala pispita", GS71. La decocción de sus hojas con quemadillo se ingiere por té como antidisentérico, contra los dolores estomacales y para el tratamiento del "empacho" en niños (Di Lullo, 1929). También se bebe por agua como digestivo estomacal.

Urticaceae

- Parietaria debilis G. Forst. "paletaria", PA3573. La decocción de su parte aérea se bebe por agua como aperitivo y contra los dolores intestinales. La planta entera suele agregarse despedazada al tereré contra los trastornos hepáticos. Es planta fresca.

Verbenaceae

- *Aloysia grattisima* (Gillies & Hook.) Tronc. var. *chacöensis* (Moldenke) Botta. "poleo del campo", GS350. La decocción de su parte aérea se bebe por té o también en infusión con el mate, a manera de digestivo estomacal.
- Aloysia polystachya (Griseb.) Mold. "burrito", GS165. La decocción o la infusión (con mate) de sus hojas junto con quemadillo se ingiere como digestivo estomacal, contra trastornos hepáticos y para el tratamiento del "empacho".
- Glandularia incisa (Hook.) Tronc. "margarita", GS261. La decocción de su parte aérea se ingiere como aperitivo. Es planta fresca.
- Lippia sp. "salvia del monte", GS115, GS262. La decocción o infusión (con mate) de sus hojas despedazadas se bebe como digestivo estomacal. Lippia alba (Miller) N.E. Brown. "salvia de Castilla", GS146. La decocción de sus hojas con quemadillo se bebe contra el "empacho", como digestivo estomacal y contra los dolores estomacales. Es planta cálida.

Viscaceae

- Phoradendron hieronymi Trel. "liga", GS60, GS316. Sus hojas, junto con las de Senna morongii, se emplean para preparar una decocción, que se emplea para disolver los cálculos vesiculares. Es planta cálida.

Tabla 1.- Número de aplicaciones totales, características de las especies prescriptas y etiología de los trastornos según el síndrome cálido-fresco por afección/propiedad del remedio

Afecciones o propiedad del remedio	Número de remedios*	Plantas frescas	Plantas cálidas	Plantas no caracteri- zadas	Etiología del trastorno
Trastornos hepáticos	29	21	3	5	Cálida
Antidisentéricos	21	0	14	7	Fresca
Digestivo estomacal	19	8	4	7	Cálida
Dolores estomacales	16	10	3	3	Cálida
"Empacho"	16	1	11	4	Fresca
"Frío al estómago"	15	1	11	3	Fresca
Vermífugo	11	1	6	4	Fresca
Antidiarreico	10	6	0	4	Cálida
Laxante	8	3	5	0	Fresca
Cálculos vesiculares	8	4	1	3	No caracterizada
Aperitivo	6	5	0	1	Cálida
Dolores intestinales	4	4	0	0	Cálida
Eméticos	3	0	2	1	Fresca
Antiácido estomacal	3	0	2	1	Fresca
Carminativos	2	1	1	0	No caracterizada
Antiperistáltico	1	1	0	0	No caracterizada
Úlceras gástricas	1	1	0	0	No caracterizada
TOTALES	173	67	63	43	-

^{*}El número de remedios por aplicación medicinal es prácticamente comparable al número de especies involucradas.

Vitaceae

- Cissus palmata Poiret var. palmata "zarzaparrilla", GS170. La decocción de su parte aérea se bebe contra trastornos hepáticos. Es planta fresca.

Zygophyllaceae

- Bulnesia sarmientoi Lorentz ex Griseb. "palo santo", GS413. La decocción de sus hojas se bebe como digestivo estomacal, mientras que la decocción de las astillas de su duramen se ingiere por agua contra trastornos hepáticos. Es planta cálida.

De acuerdo con la clasificación de las plantas medicinales y etiologías de las enfermedades según el síndrome cálido-fresco, se pudo comprobar la vigencia en la etnomedicina criolla del "principio de oposición hipocrático"; es decir, la administración de un remedio cálido para una enfermedad fresca y viceversa (Scarpa, 2000). En la tabla 1 se verifica el grado de cumplimiento de ese principio estrictamente para las afecciones del sistema digestivo. Se presenta el número de plantas cálidas, frescas y de aquellas no caracterizadas según estos criterios, que fueron prescriptas para las afecciones del sistema digestivo. La etiología del trastorno se anota sólo en aquellos casos en que el número de plantas frescas prescriptas supere, al menos en dos unidades, al número de plantas cálidas, o viceversa.

Discusión y conclusiones

El 79% de las especies empleadas contra trastornos del aparato digestivo son silvestres (74 especies) y se emplean en el 82% de los remedios totales consignados (143 usos). Las más importantes según su versatilidad son Alternanthera pungens y Solanum sisymbriifolium con 5 aplicaciones cada una, Chenopodium ambrosioides, Pluchea sagittalis, P. microcephala, Zizyphus mistol y Celtis chichape con 4, y Pectis odorata, Funastrum gracile, Sida cordifolia, Aloysia polystachia, Croton bonplandianus, Aspidosperma quebracho-blanco, Caesalpinia

paraguariensis, Senna morongii, Sida cordifolia y Xanthium spinosum con 3 aplicaciones cada una.

El 21% restante de las plantas son exóticas en el área (20 especies) y se emplean solo en el 18% de los usos totales (30 usos). Las más destacadas son *Aloe vera* con 4 aplicaciones, *Mentha spicata* con 3 y *Artemisia absinthium*, *Triticum aestivum*, *Cinnamomum zeylanicum*, *Pimpinella anisum*, *Ruta chalepensis* y cfr. *Manihot esculenta* con 2 aplicaciones cada una. Algunas de estas plantas exóticas en el área se compran frescas (coca, canela, limón, cebolla y mandioca) y otras, como productos manufacturados (trigo, yerba mate, anís, arroz) en los mercados de Ing. G.N. Juárez. El resto de las plantas exóticas son cultivadas.

Un total de 29 remedios vegetales fueron referidos para el tratamiento de afecciones hepáticas, las que representan el principal objetivo de la farmacopea criolla vinculada con el sistema digestivo. La diversidad, así como la frecuencia elevadas del uso de estos remedios, estaría relacionada con el alto contenido en grasas de la dieta criolla -básicamente constituida por carne vacuna- y por los altos niveles del consumo de alcohol, expresamente mencionado por los informantes, quienes recomiendan determinadas especies para los trastornos directamente vinculados con la ingesta excesiva de alcohol (i.e. Croton bonplandianus). El elevado número de aplicaciones como antidisentéricos estaría vinculado con la mala calidad de las aguas de bebida disponibles en la región.

Algunos trastornos para los que fueron prescriptos los remedios vegetales no constituyen enfermedades propiamente dichas sino que se trata claramente de síntomas aislados. Debido a ello existe la posibilidad que se hayan referido remedios contra distintos síntomas de la misma enfermedad, como aplicaciones diferentes; por ejemplo, las aplicaciones como antidiarreicos y para dolores gastrointestinales, que podrían haber sido prescriptos también para el "frío al estómago" o para el "empacho". Esta situación haría presumir que existiría una sobre-

estimación en la cantidad de aplicaciones medicinales presentadas. En consecuencia, estas imprecisiones solo podrían ser superadas a partir de estudios locales exhaustivos sobre la gnoseología de las enfermedades de los criollos por parte de médicos capacitados.

El 75% de los remedios vegetales prescriptos contra desórdenes del sistema digestivo respondieron al síndrome cálido-fresco. Resulta llamativa la equivalencia entre las cantidades de plantas cálidas y frescas totales, así como entre las etiologías frescas y cálidas de los trastornos. Estos resultados no concuerdan con lo atestiguado para otras medicinas *folk* hispanoamericanas, en las cuales el sistema digestivo es considerado una zona corporal que comúnmente sufre trastornos vinculados con excesos de lo cálido (Foster, 1953; Currier, 1966; Queiroz, 1984). Sin embargo, son totalmente coherentes con el concepto de "balance" o "equilibrio" entre las naturalezas cálidas y frescas de

los humores que rigen el funcionamiento del organismo según la teoría hipocrática.

Por otra parte, se confirma la vigencia del principio de oposición hipocrático como un verdadero patrón que rige la modalidad de uso de las plantas prescriptas contra trastornos del sistema digestivo (Tabla 1). El principio de oposición es reconocido como uno de los principales criterios terapéuticos de la medicina tradicional hispanoamericana (Foster, 1953; Goldwater, 1983; Queiroz, 1984; Jiménez de Puparelli, 1984; Girault, 1987).

En conclusión, se debe destacar que la actitud frente a las enfermedades, sus nombres, forma de curación y, en mucho casos, las plantas empleadas, presentan una asombrosa similitud con las descriptas para otras zonas del Chaco Occidental argentino (Di Lullo, 1929, Ávila, 1960). Esta última observación refuerza la hipótesis de una unidad cultural entre los campesinos de todo el Chaco Semiárido.

El conocimiento criollo de las plantas medicinales se halla coherentemente articulado formando un verdadero sistema médico, que hunde sus raíces en el antiguo acervo médico griego, llevado por los árabes a la España medieval, así como en la medicina aborigen americana. Este esquema gnoseológico, aplicado a las plantas del Chaco Semiárido, estructura los conocimientos etnomédicos actuales de los criollos, conocimientos que se hallan en proceso de ser olvidados, y su puesta en práctica en franco retroceso; se pierden así no solo datos de índole utilitaria sobre los vegetales, sino también toda una visión de la naturaleza y del mundo.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a los informantes criollos, quienes proveyeron los datos que hicieron posible este trabajo. Además, agradezco especialmente al Director del Instituto de Botánica Darwinion quien me facilitó las condiciones apropiadas para realizar este trabajo, y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas por otorgarme una beca de investigación.

Referencias bibliográficas

Arenas, P. (1998). "Expectativas de los sectores sociales respecto a la etnobotánica". En: *Proceedings del VI Congreso Latinoamericano de Botánica. Mar del Plata, Argentina 1994.* Fortunato R. & Bacigalupo N. Missouri Botanical Garden Press.: 207-208.

Ávila, M.T. (1960). Flora y Fauna en el folklore de Santiago del Estero. M. Violetto, San Miguel de Tucumán. 254 pp.

Ballero, M.; Poli, F.; Santus, M. (1998). "Plants used in folk medicine of Monteleone (Northern Sardinia)". Fitoterapia 64(1): 52-64.

Berlin, E.A. & Berlin, B. (1996). Medical ethnobotany of the Highland Maya of Chiapas, Mexico: The

- gastrointestinal diseases. Princeton University Press, Princeton.
- Borthakur; S.K.; Nath, K.; Gogoi, P. (1996). "Herbal remedies of the Nepalese of Assam". *Fitoterapia* 67(3): 231-237
- Bustos, D.A.; Tapia, A.A.; Feresin, G.E.; Ariza Espinar, L. (1996). "Ethnopharmacobotanical survey of Bauchazeta district, San Juan Province, Argentina". *Fitoterapia* 67(5): 411-415.
- Currier, R.L. (1966). "The hot-cold syndrome and symbolic balance in Mexican and Spanish-American folk medicine". *Ethnology* 5: 251-263.
- Di Lullo, O. (1929). La medicina popular de Santiago del Estero. El Liberal, Santiago del Estero. 171 pp.
- Di Lullo, O. (1946). Contribución al estudio de las voces santiagueñas. Gobierno de la provincia de Santiago del Estero, Santiago del Estero. 371 pp.
- Filipov, A.J. (1994). "Medicinal plants of the pilagá of Central Chaco". Journal of Ethnopharmacology 44: 181-193.
- Foster, G. (1953). "Relationships between Spanish folk medicine and Spanish-American folk medicine". *Journal of American Folklore* 6: 201-217.
- Girault, L. (1987). Kallawaya. Curanderos itinerantes de los Andes. Quipus, La Paz. 670 pp.
- Goldwater, C. (1983). "La médecine traditionnelle en Amérique latine". En: Médecine traditionnelle et couverture des soins de santé. O.M.S., Genève.: 37-50.
- Heinrich M., Rimpler H., Antonio Barrera N. J. (1992a). "Indigenous phytotherapy of gastrointestinal disorders in a lowland Mixe community (Oaxaca, Mexico): Ethnopharmacologic evaluation". *Journal of Ethnopharmacology* 36: 63-80.
- Heinrich, M.; Kuhnt, M.; Wright, C.W.; Rimpler, H.; Phillipson, J.D.; Schandelmaier, A.; Warhurst, D.C. (1992b). "Parasitological and microbiological evaluation of Mixe Indian medicinal plants (Mexico)". *Journal of Ethnopharmacology* 36: 81-85.
- Holmgren, P.K.; Keuken, W. & Schofield, E.K. (1981). *Index Herbariorum*. Part I. "The Herbaria of the world". 7th edition. Library of Congress Cataloguing in publication data. Netherlands. 452 pp.
- Jiménez de Puparelli, D. (1984). "Función de la medicina popular en la comunidad entrerriana y su relación con la medicina oficial". En: Fund. F.G. Bracht (ed.). "Cultura tradicional del área del Paraná Medio". Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires: 235-253.
- Madhava Chetty, K.; Lakshmipathi Chetty, M.; Sudhakar, A.; Ramesh, C. (1998). "Ethno-medico botany of some aquatic Angiospermae in Chittoor district of Andhra Pradesh, India". *Fitoterapia* 64(1): 7-12.
- Palavecino, E. (1959). "Áreas de cultura folk en el territorio argentino". En: Imbelloni, J. (ed.). "Folklore Argentino". Nova, Buenos Aires: 343-370.
- Palma, N.H. (1978). La medicina popular en el Noroeste argentino. Huemul, Buenos Aires. 345 pp.
- Pérez de Nucci, A.M. (1989). La medicina tradicional del noroeste argentino. Historia y presente. Del Sol, Buenos Aires. 158 pp.
- Queiroz, M.S. (1984). "Hot and cold classification in traditional Iguape medicine". Ethnology 23: 63-72.
- Scarpa, G.F. (2000). Estudio etnobotánico de la subsistencia de los criollos del Chaco noroccidental argentino. Tesis doctoral presentada en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. 351 pp.
- Sosa Verón, H. y Vivante, A. (1950-51). "Algunas recetas supersticiosas de Río Hondo (Santiago del Estero)". Revista del Instituto de Antropología (Universidad Nacional del Tucumán) 5-6: 89-102.
- Sturzenegger, O. (1985). "Enfermedad mental en un mundo arcaico". *Documenta Laboris* Año 5, nº 72. Programa de investigaciones sobre Epidemiología Psiquiátrica. CONICET, Buenos Aires. 108 pp.
- Sturzenegger, O. (1987). Medecine traditionnelle et pluralisme medical dans une culture creole du Chaco Argentin. Tesis doctoral. Université de Droit, D'Economie et des Sciences D'Aix-Marseille, France. 72 pp.
- Sturzenegger O. (1989). "Maladie et environnement culturel: à propos des Culture-bound syndromes". *Ecologie Humaine* 7: 53-62.
- Torres, M.I. (1975). *Ingeniero Guillermo Nicasio Juárez y los parajes del oeste de Formosa*. Tiempo de hoy, Buenos Aires. 167 pp.
- Varela, B.G.; Fernández, T.; Taira, C.; Cerda Zolezzi, P.; Ricco, R.A.; Caldas López, E.; Álvarez, E.; Gurni, A.A.; Hajos, S. y Wagner, M.L. (2001). "El "muérdago criollo" *Ligaria cuneifolia* (R.et P.) Tiegh. -Loranthaceae-. Desde el uso popular hacia el estudio de los efectos farmacológicos". *Dominguezia* 17: 31-50.

Redacción y comunicación científicas

FORMACIÓN DEL EDITOR CIENTÍFICO-TÉCNICO

Amalia B. Dellamea

Centro de Divulgación Científica, Facultad de Farmacia y Bioquímica, UBA. Junín 956, (1113) Buenos Aires, República Argentina. Telefax: 54 11 4964-8200 (int. 8335).

Correo electrónico: cdc@ffyb.uba.ar

TRAINING SCIENCE-TECHNICAL EDITORS

El objetivo final de la investigación científica –hay pocas dudas al respecto, sino ninguna–es la publicación de los resultados. Como señaló Robert Day con su habitual ironía (1991), los investigadores no son evaluados primordialmente por sus habilidades en los trabajos de laboratorio ni por su ingenio; son evaluados por sus publicaciones.

Aunque, por supuesto, la afirmación de Day opera en el campo de la exageración, recurso retórico que este autor trabaja magistralmente, un conjunto significativo de críticas actuales a los estudios cienciométricos, cuando se aplican como indicadores exclusivos de valoración ("medición") de la producción científica y tecnológica, suscriben mayoritariamente las expresiones de Day.

Como sea, resulta indudable que quienes operan en el ámbito de la producción científico-tecnológica y en el ámbito académico son/deben ser y, consecuentemente, deben asumirme, como comunicadores; en este caso comunicadores científicos, dado que su propia actividad, cuando no su permanencia en los sistemas donde laboran, depende en gran medida de su capacidad de producir textos de los más variados formatos, destinados a la publicidad de sus resultados y a la difusión, la diseminación y la divulgación de los conocimientos en distintas esferas y aun hacia muy diversos sectores de la sociedad.

Lamentablemente, la formación de los "autores" de textos científicos, técnicos y académicos permanece todavía hoy como objetivo incumplido, tanto en la Argentina como en la mayoría de los países del subcontinente latinoamericano.

En el marco de un análisis de la magnitud y diversidad de problemas que presentan los textos que los "autores" entregan en calidad de "originales" para los procesos de edición de materiales técnicos, y que prolongan, a la vez que dificultan, considerablemente el trabajo de edición, la especialista argentina Patricia Piccolini (2002), profesora de la Carrera de Edición de la Universidad de Buenos Aires, expresa:

(Si bien) Escapa a los objetivos de este texto señalar las razones de esta debilidad en los autores universitarios, pero sí puede resultar pertinente mencionar dos factores que seguramente ayuden a explicarla: por un lado, la notoria ausencia de un trabajo sistemático sobre la escritura a lo largo de la formación de grado y posgrado, aun en las carreras humanísticas y, por el otro, la falta de una tradición de divulgación científica –cuando no su poco prestigio académico– en la mayoría de las áreas del conocimiento.

No caben dudas de que ambos factores enfatizados por la especialista argentina justifican, legitiman y, más aún, marcan de modo incuestionable la necesidad del trabajo de edición de los textos científicos, técnicos y académicos. El editor científico, técnico y académico (en Iberoamérica, el editor normalmente subsume las tres áreas de trabajo, mientras que en comunidades con mayor desarrollo y accesos las tareas

permanecen diferenciadas) constituye cada vez más un factor clave en los procesos de comunicación de la ciencia, en tanto profesional encargado de asegurar la calidad textual, y consecuentemente, la calidad del proceso y la mediación comunicativos. Máxime, como va se ha advertido, si se tiene en cuenta el escaso dominio de la producción textual que tiene el autor prototípico de materiales científico-técnicos y académicos, al menos en Iberoamérica, déficit que se registra muy especialmente en los investigadores y docentes que provienen de áreas como las Ciencias Exactas, las Naturales, las Biomédicas y las Ingenierías y que carecen por norma general- de competencias y destrezas afiatadas para elaborar textos verbales orales y verbales escritos de calidad suficiente. Así también, se observan déficits considerables en el logro de apropiación pertinente en todas las dimensiones y niveles requeridos por el estilo de los discursos científicos, técnicos y académicos, el ámbito de producción y las intenciones comunicativas específicas del área.

De allí que –sostiene el editor venezolano Carlos Sabino (1993)– naturalmente, sea tan importante para un científico, un investigador o, en términos más generales, para cualquier profesional o estudiante, el dominio del lenguaje escrito (así como otros lenguajes y códigos, agregamos al autor) y de las formas específicas que adquiere en el ámbito de la comunicación científica. Porque, como enfatiza el mismo autor, la redacción académica posee algunas peculiaridades que se relacionan directamente con sus objetivos, y que por cierto es preciso tener en cuenta para lograr los mejores resultados.

Los divulgadores científicos, entonces, en carácter de especialistas en las modalidades y sistemas diversos de codificación, trascodificación, reformulación y, en determinadas circunstancias aun de trasposición, así como en estrategias de relexicalización, recodificación y resematización de los "contenidos" científicos y técnicos pueden aportar sus saberes académicos y profesionales para formar

autores, editores y correctores de estilo, en un trabajo mancomunado con especialistas en procesos generales de edición y en evaluación de la calidad de los materiales científicotécnicos.

En Iberoamérica se plantea cada vez con mayor frecuencia y énfasis la necesidad imperiosa de formar a los productores de conocimientos científicos y técnicos –investigadores, tecnólogos, funcionarios científicos y académicos– con las competencias sociales, comunicativas, lingüísticas y discursivas requeridas para el procesamiento de datos, informaciones, observaciones y aun percepciones producto del trabajo científico, y su necesaria conversión en "textos" de muy variadas estructuras, formatos, funciones, modalidades e intenciones comunicativas.

Piccolini ha descripto con claridad meridiana el problema de la ausencia de formación de autores en el ámbito específico de la producción de textos técnicos y académicos. Como parte de su esclarecedor diagnóstico, la autora señala que el mayor inconveniente es que los autores de textos técnicos, científicos y académicos en general no son escritores (más aún, podemos agregar, no son productores de textos):

Los editores técnicos trabajan con autores a quienes eligen, fundamentalmente, por el dominio que tienen de una disciplina o campo específico de conocimientos. En muchos casos, el prestigio o el reconocimiento público del autor—no necesariamente ligado a la calidad de su producción—inciden de manera central en esa elección. Pero más allá de los motivos puestos en juego en la decisión de editar un original, lo cierto es que los autores de libros técnicos no son escritores, ni exhiben competencias de escritura equiparables, por lo general, a sus conocimientos en la materia tratada.

(Piccolini, 2002)

Nótese que Piccolini circunscribe el problema al área de producción de la indus-

tria editorial de libros técnicos y didácticos porque es esta el área específica de la edición textual donde la experta ha desarrollado su trayectoria. Sin embargo, el panorama se agrava aún más cuando se lo extiende al campo de la edición científica, estrictamente hablando.

Las tareas básicas de un editor científico-técnico

Como señala la editora Judith Tarutz (1992) editar es un arte donde, aunque la creatividad (en el sentido del libre albedrío, aclaramos) está limitada, el editor puede trabajar dentro de los límites que se le imponen. Las principales limitaciones, según la autora son:

- Las necesidades de la audiencia.
- El propósito del texto.
- Las reglas y convenciones del idioma y el estilo editorial.
- Las consideraciones técnicas.
- Las consideraciones relacionadas con la maqueta.
- El tiempo.
- El presupuesto.
- La tecnología disponible y la forma en que se opera en el proceso de edición.

Se particularizará seguidamente la presentación de cada una de las limitaciones postuladas por Tarutz.

- Las necesidades de la audiencia

Bajo este subtítulo deben evidenciarse un conjunto amplio de factores relacionados con el público a quien va dirigida una obra, publicación (o más particularmente, un texto).

El proceso de producción de un texto comienza cuando alguien –el autor– debe resolver un problema comunicativo mediante la elaboración de un texto para comunicar algo a alguien. Es decir, que se producen textos para lograr algo en alguien.

Algo refiere a las metas, propósitos u objetivos que movilizan el proceso comunica-

tivo. *Alguien* refiere al destinatario intencionado, el receptor, la audiencia.

Una de las primeras funciones del editor, en instancias de aparición durante el proceso editorial, consiste en verificar el ajuste (o desajuste) que puede registrarse entre las metas de la publicación que está al cuidado del editor, por un lado; y las metas que el autor y la publicación tienen respecto de la audiencia o público a quien intentan llegar eficaz y efectivamente con el texto y con el producto editorial, por otro lado.

Sumado a este complejo panorama, debe considerarse también el ajuste del producto simbólico ofrecido con las expectativas de los destinatarios.

Debe insistirse en esto: el editor es el garante de la eficacia del proceso comunicativo. Aunque el subtítulo que aquí se está explayando solo considere las necesidades de la audiencia—que resultan cruciales en la comunicación científico-técnica, como se verá más adelante— deben tenerse en cuenta además, las expectativas, los deseos, los intereses, las experiencias, las motivaciones, entre muchos otros aspectos que inciden en los procesos de recepción de los textos en cualquier ámbito de producción, circulación y consumo de productos culturales, científico-técnicos, o de otra naturaleza.

La comunicación científico-técnica y la académica están destinadas, por lo general, a audiencias "cautivas", es decir, personas que por razones laborales, profesionales y académicas están "obligadas" a leer. La motivación está fuertemente impulsada por "lo instrumental", es decir, la búsqueda de información para resolver problemas: ya sea para estar actualizados en el tema o campo de investigación o de enseñanza, o bien para hallar antecedentes, en el caso de tener que elaborar una tesis de posgraduación, o un proyecto de investigación; o en el caso de materiales académicos con fines pedagógicos, con el objeto de aprobar una asignatura, por citar solo algunos ejemplos.

Se trata entonces de un lector capaz de realizar esfuerzos —más aún, proezas, en algunas ocasiones— para asignar significados/ sentidos a lo que lee, a veces más allá incluso de lo que el texto que medie el proceso de construcción de sentidos logra por sí mismo.

Tan es así que, ante casos de información ambigua es probable que un lector "cautivo" efectúe varios procesos de relectura para encontrar la clave de interpretación; o que "reordene" información presentada caóticamente en la sección materiales y métodos de un artículo científico a fin de secuenciar las etapas que demanda un proceso de laboratorio; o que distinga y vuelva a "ordenar" información desplazada de lugar en la estructura global de un texto, como en los casos, muy frecuentes por cierto, de inclusión de resultados en la sección de materiales y métodos, o de resultados en la sección discusión (en estructuras que requieren que estas dos secciones se traten independientemente).

Es decir que es un lector con capacidad y voluntad de realizar esfuerzos que otros —póngase por caso, quien lee el diario para buscar información de actualidad, o quien lee con fines de entretenimiento— no haría bajo ninguna circunstancia normal.

Es probable que esta sea la razón principal por la que tantas publicaciones científicas, técnicas y académicas incluyan artículos deficientes en varias dimensiones y niveles del texto y sigan, sin embargo, siendo consultadas frecuentemente por miembros del área de especialidad.

- El propósito del texto

También será función del editor asegurar el ajuste entre las metas del autor, las metas que en conjunto—autor y editor—se plantearon para la obra, la colección, o el producto editorial que se estuviera elaborando, y que tales metas se concreten de modo efectivo en los textos que el autor produjo.

- Las reglas y convenciones del idioma y el estilo editorial

Por norma general, el editor (en las revistas principalmente el editor asociado y en otros sistemas, como las editoriales comerciales, o académicas de universidades, el editor jefe, el jefe o director del Departamento de Publicaciones, u otros cargos similares) es quien se ocupa de propulsar, gestionar, coordinar y editar los manuales de estilo, las normas para autores y los diversos manuales de procedimiento para el *staff* y los colaboradores externos.

Será también función del editor coordinar y supervisar el trabajo de los correctores de estilo.

- Las consideraciones técnicas

Como complemento de las actividades reseñadas en el anterior subtítulo, debe destacarse que será especial el cuidado que tendrá el editor en caso de tratarse de trabajos científicos y técnicos, con el fin de garantizar su adecuación a las normas y estilos que rigen cada área de especialidad.

- Las consideraciones relacionadas con la maqueta

Será también responsable de los grados de ajuste que se logren entre las secciones (de haberlas) de diseño y maquetación de las obras, o bien con las propuestas realizadas por el diseñador (en caso de ser contratado), las secciones destinadas a la edición textual, propiamente dicha, y el o los autores de los textos.

- El tiempo

Entre las tareas más desafiantes que corresponden al editor se encuentra la de efectuar una calendarización, lo más realista y precisa posible, de todos los procesos y actividades involucrados en la edición; más arduo aún como tarea es el logro del cumplimiento de los plazos por parte de todos los miembros de

la organización, de los autores y de los servicios que terciarice la empresa, o el departamento de publicaciones en el caso de la edición académica.

- El presupuesto

En Latinoamérica se ha vuelto cada vez más imperioso que el editor esté dotado con conocimientos sobre la estructura de costos del proceso editorial y que pueda elaborar, o al menos, participar activamente, en la confección

de los presupuestos.

- La tecnología disponible y la manera en que se lleva a cabo el proceso editorial

Deberá tener también conocimientos sólidos sobre las técnicas de impresión tradicionales, así como las formas actuales de publicación, tratamiento de textos, de fotografías e ilustraciones, etcétera, además de contar con el adiestramiento necesario para generar productos editoriales en nuevos soportes, canales y formatos y controlar su ejecución.

Referencias bibliográficas

Day, Robert (1991). "Prefacio". Cómo escribir y publicar trabajos científicos. Organización Panamericana de la Salud, Publ. Cient. 526.

Piccolini, Patricia (2002). "La edición técnica". En: de Sagastizábal, Leandro y Esteves Fros, Fernando (comp.) *El mundo de la edición de libros.* Paidós, Buenos Aires.

Sabino, Carlos (1993). Cómo hacer una tesis. Guía para elaborar y redactar trabajos científicos. Humanitas, Buenos Aires.

Tarutz, Judith (1992). Technical Editing. The practical guide for editors and writers. Addison-Wesley, Reading, Massachusetts.